



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ECONOMÍA

EFFECTOS DE LAS REMESAS SOBRE LA POBREZA EN VENEZUELA PARA EL AÑO 2017

Autores: Jhoan Castellano, C.I. 25.551.112

Ricardo Goncalves, C.I. 23.707.425

Tutor: Profesora Adriana Arreaza

Caracas, octubre de 2019

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I MOTIVACIÓN Y PROBLEMA	1
Motivación y planteamiento del problema.....	1
Formulación del problema	5
Hipótesis.....	6
Objetivos de la investigación	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
Justificación e Importancia.....	6
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	8
Antecedentes y bases teóricas	8
Migración y remesas.....	8
Las brechas salariales	11
Impacto de las remesas en la pobreza.....	15
CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO	20
Tipo de Investigación	20
Diseño de Investigación	20
Supuestos	22
Población y Muestra.....	23
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	24
Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos	24
Variables Utilizadas	25
CAPÍTULO IV RESULTADOS.....	32
Caracterización de los Migrantes	32
Diferencias entre hogares con y sin migrantes	38
Estimación de Ecuaciones Mincerianas	40
Estimación de las Remesas	44
Remesas individuales	44

Remesas por hogar.....	50
Efectos sobre la Pobreza	51
Remesa per cápita.....	52
En los hogares con migrantes	52
Impacto en pobreza agregada	54
Simulación de los hogares que no declaran mediante Hotdeck	56
Proyección de las remesas.....	58
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	60
ANEXOS	63
Anexo N.º 1 Preguntas seleccionadas de la ENCOVI 2017.....	63
Anexo N.º 2 Estimación de ecuación de ingresos para República Dominicana	64
Anexo N.º 3 Estimación de ecuación de ingresos para Colombia	64
Anexo N.º 4 Estimación de ecuación de ingresos para Chile	65
Anexo N.º 5 Estimación de ecuación de ingresos para Panamá	65
Anexo N.º 6 Estimación de ecuación de ingresos para Perú.....	66
Anexo N.º 7 Estimación de ecuación de ingresos para Ecuador.....	66
Anexo N.º 8 Estimación de ecuación de ingresos para Argentina	67
Anexo N.º 9 Estimación de ecuación de ingresos para Brasil.....	67
Anexo N.º 10 Estimación de ecuación de ingresos para México.....	68
Anexo N.º 11 Estimación de ecuación de ingresos para Costa Rica.....	68
Anexo N.º 12 Estimación de ecuación de ingresos para Guatemala.....	69
Anexo N.º 13 Estimación de ecuación de ingresos para Uruguay	69
Anexo N.º 14 Estimación de ecuación de ingresos para Bolivia	70
Anexo N.º 15 Estimación de ecuación de ingresos para Estados Unidos	70
Anexo N.º 16 Estimación de ecuación de ingresos para España.....	71
REFERENCIAS.....	72

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N.º 1 Brecha salarial de entrada y años para alcanzar paridad con los trabajadores nativos 15 países de la OECD (1994-2000).....	14
Recuadro N.º 1. Línea de la pobreza.....	15
Recuadro N.º 2. Ecuación minceriana	21
Cuadro N.º 2 Distribución de la muestra por estrato y dominio para la ENCOVI 2017	23
Cuadro N.º 3 Fuentes de información para la estimación de salarios del migrante.....	26
Cuadro N.º 4 Fuentes de datos de los índices de precios	27
Cuadro N.º 5 Tipos de cambio en Moneda local/USD en agosto de 2017	28
Cuadro N.º 6 Brechas salariales entre nativos e inmigrantes por país	29
Cuadro N.º 7 Porcentaje del ingreso dedicado a las remesas.....	30
Cuadro N.º 8 Porcentaje del ingreso dedicado a las remesas.....	31
Cuadro N.º 9 Diferencia de medias en variables de interés entre hogares con y sin migrantes ...	38
Cuadro N.º 10 Porcentaje de hogares que reciben remesas de acuerdo a ENCOVI 2017	39
Cuadro N.º 11 Ecuaciones mincerianas estimadas para los países con disponibilidad de microdata	41
Cuadro N.º 12 Ecuaciones mincerianas estimadas para los países con disponibilidad de microdata	43
Cuadro N.º 13 Remesas estimadas por país y sin brecha salarial	45
Cuadro N.º 14 Remesas estimadas por país y con brecha salarial	46
Cuadro N.º 15 Remesas per cápita en dólares americanos	52
Cuadro N.º 16 Comparación entre pobreza en los hogares con migrantes en el estado original y la simulación remesas	53
Cuadro N.º 17 Comparación entre pobreza en Venezuela en el estado original y la simulación con remesas	55
Cuadro N.º 18 Efectos de las remesas en la pobreza con muestra reducida y ampliada con Hotdeck	57
Cuadro N.º 19 Remesas proyectadas para el cierre de 2017 y 2018, y su peso sobre el PIB	58

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N.º 1 Índice de salario mínimo real de Venezuela. Desde diciembre 2007 hasta diciembre 2017	2
Gráfico N.º 2 Número de hogares que reportan migrantes	32
Gráfico N.º 3 Número de migrantes venezolanos por país de destino.....	33
Gráfico N.º 4 Escolaridad promedio de los migrantes venezolanos de acuerdo a su país de destino	34
Gráfico N.º 5 Número de migrantes de acuerdo a su edad y sexo.....	36
Gráfico N.º 7 Distribución de las remesas individuales sin brecha salarial.....	48
Gráfico N.º 8 Distribución de las remesas individuales con brecha salarial.....	49
Gráfico N.º 9 Remesas promedio estimadas por país	49
Gráfico N.º 10 Distribución de las remesas estimadas por hogar sin brecha salarial	50
Gráfico N.º 11 Distribución de las remesas estimadas por hogar con brecha salarial	51
Gráfico N.º 12 Tasas de pobreza en hogares con migrantes, original y con remesas.....	54
Gráfico N.º 13 Tasas de pobreza en Venezuela, original y con remesas.....	56

INTRODUCCIÓN

Desde los comienzos de la humanidad, los procesos migratorios han sido comunes. La propia expansión de la especie implicó movimientos de los primeros grupos de humanos hacia nuevas latitudes nunca antes exploradas (Arango, 2007). A pesar de que es parte de la naturaleza humana buscar mejores condiciones de vida, en el mundo moderno este proceso se ha complejizado y, en algunos países, existen restricciones legales para limitarlo.

De acuerdo a la Organización Internacional de Migraciones (2008), los flujos de personas han aumentado considerablemente, en parte gracias a la globalización. De acuerdo al mismo estudio, Latinoamérica solía ser un receptor neto de migrantes, principalmente de países europeos y asiáticos. Sin embargo, esa tendencia se revirtió en las últimas décadas y ahora los flujos netos de migrantes latinoamericanos son hacia fuera de la región, especialmente a Estados Unidos, España y Canadá (OIM 2017). También han existido importantes flujos migratorios intrarregionales debido a contextos especiales en cada experiencia. Por ejemplo, de ecuatorianos y colombianos hacia Venezuela; uruguayos, paraguayos y bolivianos hacia Argentina; peruanos y bolivianos hacia Chile; además de otros movimientos entre los países centroamericanos. Actualmente, uno de los movimientos migratorios más importantes en la región es el venezolano, cuyas dimensiones implican importantes retos para los países vecinos y se ha convertido en parte del debate público local y regional que -solo en América Latina- ya se ubica en, aproximadamente, 3,6 millones de personas según cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR 2019).

La decisión de migrar ha sido estudiada previamente. Específicamente, Hangen-Zanker (2008) recopila diferentes teorías para explicar el fenómeno, de las que se señalan dos que, desde una perspectiva micro, ayudan a explicar la decisión personal de migrar. La primera es el modelo de “*Stress-threshold*” (Wolperr, 1965), que se asemeja a un análisis de costo-beneficios donde el migrante compara la utilidad esperada de quedarse o emigrar y hacia dónde, dependiendo de lo que espere “ganar” o “recibir” en cualquiera de las opciones que tiene disponibles. En segundo

lugar, el modelo de “*value-expectancy*” desarrollado por Crawford (1973) que considera que no solo los argumentos económicos son tomados en cuenta para la toma de decisiones, sino que los individuos consideran migrar si esta les permite mejorar “sus valores” en otros aspectos; tales como la seguridad o la necesidad de autorrealización.

Una vez que emigran, los individuos tienen la posibilidad de enviar dinero a los hogares de los que provienen. Los motivos para ello son variados, Rapoport y Docquier (2005) los resumen en altruismo (la inclinación de enviar remesas porque el migrante se preocupa por el hogar que dejó atrás), como pago informal del dinero prestado por sus familias para poder realizar el proceso migratorio, para enviar dinero que se destine al mantenimiento de los bienes no vendidos (en caso de que el migrante piense volver), o contribuir a mantener el consumo de los hogares. Pero más allá de las razones de los migrantes para enviarlas, en aquellos hogares que se reciben remesas, estas pasan a ser una parte importante del ingreso total. En ese sentido, Hammil (2007) estudia los efectos mitigantes de la pobreza de estos flujos en ciertos países centroamericanos, y estima que su impacto a nivel agregado en El Salvador era de 4,5 puntos porcentuales(pp), aunque en Guatemala, Honduras y Nicaragua era menor, de entre 1,2 y 1,6 pp.

En el caso particular de Venezuela, se tiene que para comienzos de 2017 la situación de los hogares ha empeorado significativamente. El salario mínimo real acumulaba una caída de 47,5% desde comienzos de 2012, exacerbando la pobreza por ingresos en el país que -en el mismo período- pasó de 26,2% (según el Instituto Nacional de Estadística) a 81,8% de acuerdo con las estimaciones de Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela (Encovi). Esto propició a una ola migratoria que Human Rights Watch (2018) catalogó como “sin precedentes”, y es que, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el número de migrantes venezolanos pasó de 697.562 en 2015 a 1.642.442 en 2017, período en que, según la Encovi, el 90,5% de los migrantes partieron. Las motivaciones señaladas en la teoría están en línea con lo que los datos más recientes sugieren sobre el proceso migratorio venezolano. Por ejemplo, en la Encovi de 2017, se destacan como principales motivaciones para migrar la búsqueda o una oferta de trabajo (67,0% de los hogares señalaron que esa fue la principal razón por la cual sus miembros emigraron), mientras que el resto señala otras opciones como razones políticas, violencia o inseguridad, salud, matrimonio, reagrupación familiar o estudios. Todo esto se traduce en un nuevo escenario en el que las remesas juegan un importante para los hogares. Considerando la compresión del ingreso

de los hogares, las remesas podrían tener un impacto significativo en mejorar el poder adquisitivo de los hogares que las reciben. En algunos casos, esto podría significar que el hogar salga de situación de pobreza, medida en términos de ingresos.

El objetivo de esta investigación es estimar los efectos que el envío de remesas podría tener sobre la pobreza en Venezuela. Hasta ahora, no se han elaborado estudios rigurosos sobre esta temática para Venezuela, en parte porque no se disponen de cifras oficiales de encuestas de hogares o a nivel agregado sobre el monto de las remesas. Para abordar la pregunta de trabajo de esta investigación, se recurre entonces a simulaciones a partir de la información de la Encovi 2017. Se estiman remesas para los hogares que reportan que al menos un miembro de la familia migró en dos etapas. Primero, se estima el ingreso del migrante a partir de ecuaciones de Mincer que combinan las características del migrante con los parámetros del mercado del país receptor. Segundo, se estima un porcentaje de esos ingresos destinado a las remesas sobre la base de la experiencia internacional. Finalmente, se calcula el impacto de las remesas en el ingreso de los hogares, para estimar el porcentaje de hogares con remesas que gracias a ello logran salir de situación de pobreza y el efecto agregado. Como resultado, se obtuvo que la entrada de las remesas estimadas hace que el porcentaje de hogares pobres se reduzca en 3,07 pp, además que la pobreza extrema se reduce en 3,28 pp.

El trabajo se organiza en cuatro capítulos. El primero servirá para plantear formalmente el problema, los objetivos, la hipótesis y la justificación del trabajo de investigación. El segundo contiene el marco teórico, que incluye los antecedentes y bases teóricas utilizados en el trabajo. El tercer capítulo servirá para presentar los aspectos metodológicos: diseño y tipo de investigación, técnicas de recolección de datos, población y muestra, técnicas de procesamiento de datos y análisis de los mismos. Finalmente, en el cuarto capítulo, se expondrán los resultados de la simulación de remesas y sus efectos sobre la pobreza en Venezuela.

CAPÍTULO I

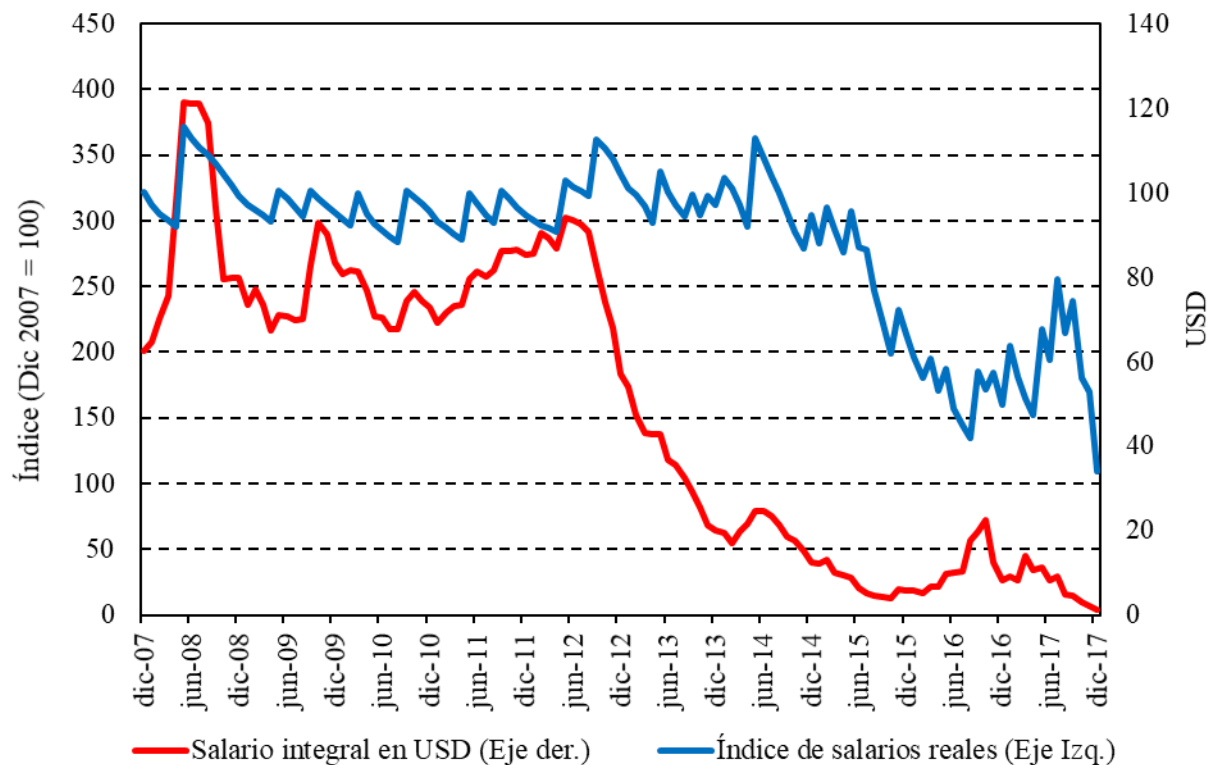
MOTIVACION Y PROBLEMA

Motivación y planteamiento del problema

El significativo deterioro de las condiciones de vida en Venezuela ha motivado una ola migratoria sin precedentes en el país. Para cierre 2017, el Producto interno bruto (PIB) de Venezuela presentó una caída acumulada -según el Banco Central de Venezuela- de 36,1% desde el 2012. La reducción de la actividad económica se permea en todos los ámbitos económicos, como por ejemplo en el nivel de empleo: cifras del Fondo Monetario Internacional (FMI) muestran incrementos del desempleo desde 7,8% hasta 20,9% en el mismo período de referencia. Al mismo tiempo, la inflación se aceleró de un promedio mensual de 1,54% en 2012 a uno de 21,5% en 2017, exacerbando la pérdida de poder adquisitivo de los salarios en el país (BCV, 2019). Esto se refleja en el gráfico 1, donde se aprecia que el salario mínimo real promedio de 2017 cayó 41,2% con respecto a 2012.

Gráfico N.º 1

Índice de salario mínimo real de Venezuela. Desde diciembre de 2007 hasta diciembre de 2017



Fuentes: BCV, Gaceta Oficial, Ecoanalítica y Cálculos propios

Al mismo tiempo, se puede comparar el salario expresado en dólares estadounidenses a través del gráfico 1. Debido al poco acceso de divisas a través de mecanismos oficiales en el país, la economía venezolana tiene como referencia el tipo de cambio no oficial. Nuevamente, tomando datos del indicador estimados por la firma de análisis macroeconómico Ecoanalítica, se observa a través del gráfico que el promedio del ingreso mínimo mensual promedio en 2017 (expresado en dólares) se contrajo 35,9% respecto a 2016 y 91,4% desde 2012. Para agosto de 2017 el ingreso mínimo mensual se ubicaba en USD 16,1, equivalente a USD 0,54 diarios, lejos de la referencia de pobreza del Banco Mundial de USD 1,9 diarios.

A estos factores se les añade la percepción de los agentes recogida en la Encovi desarrollada, en conjunto, por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Universidad Central de Venezuela (UCV) y la Universidad Simón Bolívar (USB). La encuesta recoge resultados en

materia de salud, nutrición, empleo, seguridad, migración y, en lo que se basará la investigación, pobreza.

Según Encovi (2018), su medición de pobreza por nivel de ingresos consiste en tomar una canasta de 50 alimentos que permita el consumo per cápita de al menos 2.200 calorías diarias, basada en la canasta normativa estimada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) como referencia de línea de pobreza. Así, aquellos hogares cuya sumatoria de ingresos vía salario, bonos, becas, pensiones y otros sea menor al valor de dicha línea se encontrarán catalogados como en pobreza extrema. Para calcular el porcentaje de hogares de la muestra que se encuentra en pobreza no extrema se multiplica el valor que marca la línea por 2 (p. 13). Bajo esta metodología, se obtuvo que, para 2017, el 61,2% de los hogares de la muestra se encuentran en pobreza extrema y el 25,8% en estado de pobreza. Sumando ambas categorías se obtiene que el total de pobreza asciende a representar el 87,0% de los hogares. A efectos comparativos, se aprecia un incremento de 9,7 puntos porcentuales (p.p.) con respecto a lo mostrado por el indicador de pobreza extrema en 2016 y una disminución de 4,5 p.p. en materia de pobreza no extrema. Al respecto, en Encovi (2018) se concluye que la escalada inflacionaria junto con la falta de indexación de los salarios provoca que la pobreza deje de abordarse como una particularidad de ciertos hogares y esta se convierta en la normalidad en el país. Esto tomando en cuenta que la metodología de la línea de ingresos contiene ciertas limitaciones, como el hecho de que no se considere la entrada de remesas, los ingresos obtenidos vía desahorro de activos o la subestimación de los ingresos propios de las encuestas de hogares.

Según la Encovi (2017), la pobreza multidimensional¹ aumentó en 9,8 pp entre 2015 y 2017, pasando de 41,3% a 51,1%. Al respecto, Ponce (2018) expuso en la presentación de los resultados de la encuesta que el indicador añade profundidad al análisis, permitiendo observar que el empeoramiento de la calidad de vida de la población no obedezca únicamente a la pérdida de poder adquisitivo de los hogares (citada por Salmerón, 2018).

¹ Para el cálculo de pobreza multidimensional se toman en cuenta cinco variables: la vivienda (materiales, ocupación ilegal o si tres o más personas ocupan un cuarto), los servicios básicos (disponibilidad y calidad), el estándar de vida (ingresos per cápita insuficientes para cubrir las necesidades básicas), educación (nivel de educación, inasistencias o rezagos) y trabajo y protección social (desempleo en edades comprendidas entre 15 y 65 años o acceso de los miembros del hogar a seguros, jubilación o algún sistema de previsión social). Ver España y Ponce (2018)

El resto de investigadores participantes en la elaboración de la Encovi también expusieron los resultados recogidos por la encuesta en varias aristas: Herrera (2018) señaló que el 89,4% de hogares de la muestra no dispone del ingreso familiar suficiente para la compra de alimentos y que el 79,8% afirmó que en los últimos tres meses ha comido menos que por no tener suficiente comida en el hogar; Freitez (2018) mencionó que en aquellos hogares que se encuentran en el primer quintil de ingresos la tasa de asistencia escolar (para personas entre 3 y 24 años) cayó de 69,0% a 59,0% con respecto a la encuesta de 2016; González (2018) mostró que el 68,0% no tiene seguro médico y, por lo tanto, más vulnerables a los gastos en materia de salud (todos los autores anteriores citados por Salmerón, 2018); en lo que respecta a empleo, Marotta (2018) mostró que de aquellos que están en edad de trabajar, el 47,0% no está empleado y que 51,0% no posee algún tipo de contrato o tiene un acuerdo verbal. Finalmente, Briceño-León (2018) expuso que la encuesta recogió que el 90,0% considera que la inseguridad se agravó durante el 2017 y que 22,0% de la población ha sido víctima de algún delito.

A la precariedad de la situación económica, en 2017 se sumaron factores como la conflictividad política y social que impulsaron la migración. Según el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), entre el 30 de abril y el dos de agosto de 2017, se habían realizado 6.729 manifestaciones (equivalente a 56 protestas diarias) en todo el territorio nacional. La incertidumbre política creció, además, con la propuesta de instalación de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Según Manetto (2017), el 24 de julio (una semana antes de las elecciones de los representantes de la ANC) cruzaron a pie la frontera con Colombia 33.000 personas.

Todas las razones señaladas, tanto a nivel general como de las percepciones particulares, forman parte de la matriz de decisión del que emigra, según se revela en la Encovi (2018). Sin embargo, la misma encuesta recoge que el 67,0% identificó como motivación de emigrar del que fuera miembro de su hogar ir a buscar empleo o para ejercer el empleo para el que fueron contratados fuera del país. El panorama descrito puede explicar la ola migratoria de venezolanos, que para el cierre de 2017 se ubicaba en 1,64 millones de personas en todo el mundo (OIM, 2018). A medida que la crisis avanzó, la salida de venezolanos de las fronteras nacionales se aceleró, dando lugar a que en 2018 el número de migrantes se ubicara en 3,38 millones de personas según el mismo organismo y que las estimaciones de migrantes se ubiquen entre 4,49 millones y 4,6 millones de personas (ACNUR y OEA, respectivamente, 2019).

Esta ola migratoria ha estado acompañada de otro fenómeno: el envío de remesas. La literatura indica que las remesas inciden en la reducción de la pobreza (Vacaflores, 2017) y en las decisiones de inversión -Ahmed (2000), Lucas y Stark (1985)-, salud (Yang, 2003) y educación (Edwards y Ureta, 2001) de las familias. Adams y Page (2005) estimaron en un estudio que abarcaba a 71 países en desarrollo que un incremento de 10,0% de las remesas internacionales oficiales per cápita puede producir una caída de 3,5% en el porcentaje de personas que se encuentren en estado de pobreza. Al mismo tiempo, Canales (2006) mostró que las remesas en México ayudaban a reducir los niveles de pobreza agregada 1,52 pp, además se vuelve a señalar los resultados obtenidos por Hammil (2007) que obtuvo que las remesas permitieron que el nivel agregado de pobreza en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua se redujera 4,5 pp, 1,6 pp, 1,2 pp y 1,5 pp, respectivamente.

En ese sentido, resulta de interés evaluar cómo las remesas pueden afectar el bienestar de los hogares en Venezuela, teniendo en cuenta el agudo retroceso de las condiciones socio económicas en el país. En particular, interesa conocer en qué medida estos ingresos pueden mantener a los hogares que las reciben fuera de la situación de pobreza o reducir su intensidad.

Formulación del problema

Esta investigación busca medir el posible impacto de la entrada de remesas en la pobreza en Venezuela. La ausencia de datos oficiales, particularmente encuestas de hogares, ha limitado hasta ahora el desarrollo de líneas de investigación sobre esta temática en Venezuela. Para superar esta limitación, se recurrió a una estrategia que utiliza los microdatos de la Encovi (2017) y bases de datos internacionales. Primero, se proyecta el ingreso que estarían percibiendo los migrantes en sus respectivos países de residencia, de acuerdo con sus características personales, para luego estimar el monto que enviarían de regreso a sus familias. Finalmente, se determina si ese ingreso es suficiente para mantener a estos hogares fuera de la pobreza y se calcula el impacto agregado sobre pobreza. Adicionalmente, se proyecta el monto agregado de las remesas, sobre la base de los resultados.

Hipótesis

Los ingresos por remesas pueden mantener a los hogares que las perciben fuera de la pobreza o reducir la profundidad de la misma.

Objetivos de la investigación

Objetivo general.

Analizar los efectos de las remesas sobre la pobreza en Venezuela para el año 2017.

Objetivos específicos.

- Describir los tipos de migrantes presentes en la Venezuela de 2017 de acuerdo al país de destino, sexo, edad y tiempo fuera de Venezuela.
- Proponer ecuaciones mincerianas para estimar el salario de los migrantes venezolanos en sus respectivos países, según las características del migrante reportado por el hogar en la encuesta.
- Simular el ingreso por remesas que podría estar recibiendo cada hogar de acuerdo a la ecuación estimada, siguiendo la experiencia internacional sobre porcentajes de ingresos enviados como remesas.
- Calcular el monto de remesas a partir del total de migrantes que refleja la Encovi 2017.
- Calcular el porcentaje de hogares por debajo de la línea de la pobreza después de agregar la remesa propuesta y el impacto agregado sobre los indicadores de pobreza.
- Analizar las diferencias entre la pobreza en el escenario simulado y los datos observados.

Justificación e Importancia

El trabajo de investigación surge de la necesidad de conocer los posibles efectos de la diáspora venezolana que, para octubre de 2019, la Agencia de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estima en 4,5 millones de personas. Es necesario que se realicen las primeras aproximaciones al tema, particularmente desde los envíos de remesas de parte de los migrantes a sus familias que dejaron atrás.

Principalmente, las conclusiones de esta investigación permitirán entender mejor los efectos de las remesas sobre la pobreza en Venezuela, considerando que el flujo migratorio ha ido en aumento desde la fecha en la que se tomó la muestra de la encuesta y reflejaba que había 814.000 personas. Adicionalmente, las remesas pueden haber aumentado, considerando que algunos migrantes más establecidos podrían haber mejorado su condición laboral y con ello su capacidad de remitir.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

En este capítulo se cubrirá el respaldo teórico principal de este trabajo de investigación. Primero, se hará un repaso de ciertos trabajos recientes cuyas conclusiones resultan fundamentales para sustentar este proyecto. Luego, se revisan las definiciones y las relaciones entre los principales conceptos abarcados. Estas referencias servirán para explicar la relación entre migración y remesas, la dinámica de los salarios de los inmigrantes versus los trabajadores nativos, y el vínculo entre las remesas y la reducción de la pobreza.

Antecedentes y bases teóricas

Migración y remesas

Las migraciones internacionales y las remesas han sido ampliamente estudiados. Por ejemplo, Arango (2007) destaca que las migraciones no solo se han ampliado en número de personas que se trasladan, sino que se ha observado como los destinos han pasado de concentrarse en unos pocos países a tratarse de un fenómeno global, donde los movimientos migratorios se realizan cruzando fronteras o traspasando continentes. Sin embargo, el autor argumenta que los avances tecnológicos, la intensificación del uso de los factores de capital y apertura del mercado internacional de trabajo, que permite que se trasladen las operaciones intensivas en trabajo hacia los lugares donde haya salarios más bajos, han contribuido a contener el aumento de la demanda de trabajo en las economías desarrolladas que suelen ser el destino de muchos migrantes. En consecuencia, los países han tendido a establecer mayores restricciones a través de regulaciones y normas.

Suponiendo que las personas conocen las restricciones legales y dificultades inherentes a la migración, estas analizarían la relación entre los beneficios esperados de migrar y los costos de no

hacerlo al momento de tomar la decisión de emigrar. Aruj (2008) destaca entre los motivos para los procesos migratorios los siguientes: la inseguridad laboral, la falta de acceso de oportunidades y la posible presencia de conflictos sociales en su localidad que generan inseguridad (p. 5).

Una vez que se tome la decisión de migrar, surge una nueva interrogante: enviar o no remesas. Las remesas son transferencias financieras de una persona migrante a favor de persona o personas beneficiarias en su país de origen. Las remesas suelen ser, relativamente, más estables y que otros flujos financieros y presentan una característica contra cíclica, dando protección contra choques económicos a las familias que las perciben (Azam, Hasseb y Samsudin, 2015).

Existen diversas teorías que explican por qué los migrantes envían remesas. Lucas y Stark (1985) plantean tres razones por las cuales un migrante envía dinero a su hogar en su país de origen: por altruismo puro, por total interés propio o por una mezcla de ambas. Con respecto a la primera, los autores plantean que los migrantes añaden a su función de utilidad la utilidad (dependiente del consumo per cápita) de los que se quedaron en el país de origen, por lo que los migrantes maximizan su propia utilidad con respecto al monto de remesa enviada.

La segunda razón de acuerdo a Lucas y Stark (1985), el interés puro, se divide en tres posibilidades egoístas: La aspiración de heredar, las remesas pueden ser usadas para invertir en el hogar y la tierra, la intención de regresar a casa. Sin embargo, los autores argumentan que ambas razones no son suficientes por sí mismas para explicar el motivo de envío de remesas. Por eso plantean la tercera razón, en la que la decisión de enviar dinero a casa es “Parte de un acuerdo contractual intertemporal y mutuamente beneficioso entre el migrante y su hogar de origen” (p. 904).

Sin embargo, Lucas y Stark (1985) concluyeron que no había evidencia significativa de que se cumpliera este supuesto, alegando que la decisión de enviar remesas es más compleja de lo que aparenta (citado por Ruiz y Vargas-Silva, 2009).

Precisamente, Ruiz y Vargas-Silva (2009) sintetizan el enfoque de interés propio, argumentando que el migrante envía remesas por oportunidades de inversión en el país del que proviene que no encuentra en el país al que ha arribado, esperando que el hogar al que envía remesas tenga gratitud con él a la hora de repartir una herencia futura. También envían remesas por motivos de riesgo, es decir, si el migrante debe retornar a su país de origen, la remesa enviada

puede ayudar a que su hogar se mantenga una posición estable como para mantenerlo, esto último también se puede observar con acuerdos entre las partes (hogar-migrante) donde cada uno prometerá otorgar apoyo a la parte que se encuentre necesitada. Finalmente, otra de las razones señaladas es que el migrante siente una necesidad de pagar la inversión puesta en él cuando fue más joven, es decir, hay un acuerdo implícito de préstamo entre el hogar y el migrante.

Chinhowu, Piesse y Pinder, (2005) parten de las dificultades que puedan tener los hogares pobres de recibir remesas. La carencia de fondos necesarios, las peores condiciones de salud y nutrición iniciales, y la menor disponibilidad en redes de apoyo se presentan como barreras para los hogares pobres para poder emigrar. Debido a estas condiciones, disminuyen las probabilidades del individuo, no sólo de salir al exterior, sino también de poder conseguir un trabajo bien remunerado que le permita enviar remesas a sus hogares.

Además, según los autores, la inflación tiene un impacto significativo y positivo sobre la entrada de remesas. Estos flujos suelen ser mayores en países con un riesgo percibido más alto (usando como indicador la relación deuda externa sobre producto interno bruto). Al mismo tiempo, se concluye que los hogares de países que presentan altos niveles de riesgo e inflación presentan mayor probabilidad a usar los ingresos por remesas para bienes de consumo.

También, Chinhowu, Piesse y Pinder, (2005) aclaran algunas razones de por qué la entrada de remesas deba recibir incentivos: “Existen varias características de las remesas que las diferencian de otros flujos internacionales de inversión. Las remesas juegan un rol central en el ingreso total disponible y comunidades. Parece que, también, son más estables que otros flujos”. (p. 85)

Los investigadores ahondan en los motivos de dicha estabilidad y concluyen que el ingreso de remesas es probable que estén en función de los propósitos de destino de los fondos. Por ejemplo, Ratha (2005) observó que los flujos de remesas no suelen seguir las tendencias macroeconómicas en los casos de estudio: entre 1998 y 2001 (durante la crisis financiera de Asia), las remesas se incrementaron sostenidamente mientras que otros flujos de capital siguieron la tendencia que marcaba el período de referencia; a partir de ello, el investigador infiere que las remesas usadas por los hogares receptores por motivo de consumo podrían ser menos volátiles que las usadas para inversión, especialmente en hogares de bajos ingresos que dependen de la transferencia externa para subsistir (p. 26). Retomando a Chinhowu, Piesse y Pinder, se destaca que la información que posea el migrante sobre su hogar tiene importancia, puesto que si los remitentes tienen

conocimiento del ingreso que perciben sus hogares pueden estimar la diferencia con respecto a sus gastos, asegurando que la transferencia que realicen sea suficiente para cubrir las necesidades básicas. Además, según los autores, los migrantes tienden a incrementar las remesas (en montos o periodicidad) en momentos en que sus hogares de origen sufren dificultades económicas, especialmente en aquellos hogares de bajos ingresos que ya de por sí tienen ingresos cerca del nivel necesario de subsistencia. (p. 86).

Goza y Marteleto (2012) analizan empíricamente el caso de los migrantes brasileños en Estados Unidos y Canadá. En ese trabajo, los autores construyen un modelo para explicar el monto remitido por los migrantes. Entre las conclusiones, se destaca que el sexo es una variable significativa a la hora de predecir la cantidad remitida. Los hombres tienden a enviar más que las mujeres, esto debido a que los hombres tienen mayores ingresos que las mujeres. Adicionalmente, encuentran que el hecho de estar casado y que la pareja se haya quedado en Brasil, incrementa significativamente las remesas. Esta evidencia sugiere entonces que las obligaciones familiares son un motivador importante de las remesas.

En un estudio similar, Houle y Schellenberg (2008) encuentran que hay correlación positiva entre los ingresos de los inmigrantes en Canadá y las remesas que envían. Específicamente, encuentran que las remesas aumentan linealmente a la par de los ingresos, y que los montos enviados por los migrantes con ingresos superiores a 70mil dólares canadienses al año son 45% superiores a lo que remiten aquellos con ingresos anuales entre 25 y 45mil dólares canadienses. Adicionalmente, hallan que la probabilidad de remitir aumenta cuando el inmigrante tiene trabajo a tiempo completo, aunque no logran demostrar relación entre el empleo y el monto enviado.

En cuanto al monto propiamente, en promedio, según Orozco (2003): “los migrantes latinoamericanos (en Estados Unidos) envían entre 200 USD y 250 USD al mes, menos los mexicanos que suelen enviar alrededor de 300 USD” (p. 9). Aunque también destaca que los pakistanís e indios envían mucho más, y que los inmigrantes provenientes de otras regiones envían montos diferentes.

Las brechas salariales

Las remesas dependen tanto del ingreso del trabajador que migra como de las necesidades del hogar en el país de origen que pretenda atender. Sin embargo, suele existir una brecha entre el

salario de los nativos del país a donde se migra y el salario de migrantes con calificaciones similares. Esto se debe a que algunos trabajadores no logran colocarse en empleos acorde con su capital humano, porque trabajan en condiciones de informalidad o bajo contratos con menos beneficios.

Partiendo de que la brecha salarial se trata de la diferencia entre dos grupos e individuos. Laurito (2018) señala que la diferencia salarial entre migrantes y nativos es un fenómeno previamente estudiado y desarrollado. Especialmente bajo dos enfoques: La discriminación basada en la descomposición de Oaxaca Ronald (1973) y la teoría de asimilación introducida por Chiswick (1978).

Laurito (2018) desarrolla ambas corrientes. La descomposición Oaxaca Ronald explica las brechas salariales a través de dos componentes: las características observables (como educación, edad, experiencia y tipo de empleo) y características no observables (como habilidades personales y preferencias) con las que suele asociarse la discriminación. La asimilación de Chiswick -que consiste en que el migrante se adapta al país de destino- señala que, aunque exista la brecha, a medida que el migrante esté más tiempo en el nuevo país, este perfeccionará el lenguaje, obtendrá calificaciones culturales (como dialecto y códigos laborales) y capital humano en general que permitirá que su salario tienda a converger al de los nativos.

En ese mismo orden de ideas, Anderson y Huang (2019) aseguran que los inmigrantes inicialmente tienen ingresos inferiores al de sus pares nativos, pero que, con el paso de los años, las diferencias entre ambos grupos se hacen más pequeñas, aunque no siempre se cierran completamente. En una revisión de 40 estudios de brechas salariales en países de ingresos altos, estos mismos autores concluyen que: “Los salarios de los inmigrantes de primera generación en países de altos ingresos son cercanos a los de los nativos después de 20-30 años en el país que los acoge” (p. 10).

Por otro lado, los enfoques de investigación de estos fenómenos observables no se han limitado a determinar si existe esta brecha, sino también hacia la explicación de porqué estas se dan en diferentes países. Por ejemplo, Borjas (2017) estudió el posible impacto que pudieron haber tenido ciertas leyes en materia de estatus legal de los migrantes y la relación de la probabilidad de trabajar con respecto al salario de los migrantes sin documentación en Estados Unidos para hallar una explicación a la razón de que la brecha salarial entre indocumentados y nativos se redujera

entre 2007 y 2014. Fortin, Lemieux y Torres (2016) determinaron que la brecha salarial entre migrantes y nativos en Canadá estaba explicada en un 70% por el lugar en donde el individuo adquirió su educación. Y como esos dos, existen otros estudios usando como variables explicativas de la brecha los años de experiencia, el tiempo que tenga el migrante en el país de destino, su origen o su sexo.

Anderson y Huang (2019) plantean que los inmigrantes al llegar al nuevo país suelen ganar menos que sus pares locales, pero que -aunque no ocurra con todos los migrantes- esta diferencia de ingresos se puede reducir en el tiempo hasta alcanzar la paridad. Los autores también destacan que el proceso de asimilación es más corto en la medida que el nivel educativo del migrante sea mayor. Adicionalmente, mencionan que la mayoría de los estudios de la década de los 70 están enfocados en la migración hacia países con altos ingresos, aun cuando el 40,0% de los migrantes tienen como destino algún país de ingresos medios o bajos.

Por último, los investigadores introducen el sexo y el país de origen como variables determinantes de la brecha salarial de los inmigrantes (Cuadro 1) Según los autores, la asimilación de ingresos se facilita y la brecha inicial se reduce cuando el migrante proviene de un país que guarda similitud en términos de lenguaje, costumbres e instituciones con el país al que se dirigen. Al mismo tiempo, las mujeres parecen enfrentar brechas y dificultades de asimilación menores a la de los hombres (p. 5). En el cuadro 1 se muestran los resultados en términos de brecha salarial y de años para alcanzar paridad en 15 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD). Se observa que la diferencia es de alrededor del 42% y que son necesarios casi 20 años para que la brecha desaparezca.

Cuadro N.º 1.

Brecha salarial de entrada y años para alcanzar paridad con los trabajadores nativos: 15 países de la OECD (1994-2000).

Países	Brecha salarial inmigrante-nativo (%)		Años para alcanzar paridad	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>OECD, agrupados</i>				
Todos los trabajadores	42	43	19	18
Sin trabajadores independientes	44	41		
<i>Origen</i>				
UE	38	42		
Externos a la UE	45	43		

Fuente: Anderson, K. y Huang, Z. (2019)

Laurito (2018) realiza un estudio similar; la autora investigó sobre la diferencia salarial entre nativos e inmigrantes entre 2004 y 2015 en Argentina, llegando a la conclusión: “La diferencia promedio de salarios incondicional es 15,4% a favor de los nativos, es decir que los inmigrantes ganan en promedio 15,4% menos que los individuos nacidos en Argentina” (p. 23). Ese promedio de diferencias proviene de diferentes pruebas realizadas por la autora, que incluye agregar acumulativamente- variables de control como nivel de educación, sexo, edad, categoría educacional, sector de actividad, calificación ocupacional y la región de en donde se encuentre.

Así, Laurito agrega que esas diferencias se ven explicada por el nivel educativo y el sector de la actividad económica en que trabajan los migrantes. Controlando por las variables se obtiene que la brecha salarial podría reducirse hasta 4,0%. Si se agregara la variable de la región en que se ubican, la brecha vuelve a incrementarse hasta 10,4%. Esto se debe a que los inmigrantes tienden a ubicarse en las regiones con mayores salarios promedio. Del mismo modo, encuentra que la explicación de esa brecha se debe, en un 52,0%, a las variables mencionadas. Por lo que podía concluir que los niveles de educación, la selección por el mercado informal (con la correspondiente menor paga) y el sector laboral seleccionado son causas significativas de la brecha entre migrantes y nativos (p. 26). Además, la investigación intenta evidenciar sobre la asimilación de los migrantes dentro del país -clave en la reducción de la brecha señalado con el trabajo anterior-, sin embargo, Laurito concluye que la falta de información sobre el año de llegada del migrante obliga a que el análisis se posponga a futuras investigaciones.

Impacto de las remesas en la pobreza

Primeramente, la pobreza puede ser definida en términos absolutos o términos relativos. Las medidas absolutas de la pobreza se refieren a la cantidad de recursos necesaria para adquirir bienes para cubrir ciertas necesidades básicas como comida, ropa y refugio. Se definen sobre la base de un umbral o línea de pobreza que puede ser específico para los países o siguiendo estándares internacionales. Las medidas relativas de pobreza la definen en función del estatus económico del resto de la sociedad (calidad de la vivienda, acceso a servicios sanitarios, entre otras) (Smelser y Baltes, 2001). Para efectos de este trabajo se estudiará el impacto de las remesas sobre la pobreza de ingresos. En el Recuadro 1 se ahonda en el detalle de la definición.

Recuadro N.º 1. Línea de la pobreza

Ravallion (2010) establece que: “Una línea de pobreza es el costo monetario asignado a una determinada persona, en un lugar y tiempo determinado, de un nivel de bienestar de referencia. Quienes no alcancen ese nivel de bienestar son considerados pobres” (p. 3).

En el Reporte Mundial de Desarrollo (World Development Report – WRD – en inglés) de 1990 del Banco Mundial, se menciona que una línea de pobreza puede estar establecida como el gasto necesario para satisfacer un estándar mínimo de nutrición y otras necesidades básicas o como el monto que -dependiendo del país- permita al individuo participar en los aspectos cotidianos de su sociedad.

Sin embargo, en el mismo documento, se menciona que es necesaria la estimación de una línea de pobreza universal que permita la comparación entre países. De esa necesidad surge la línea de pobreza del Banco Mundial, que es usada para medir pobreza en todos los países. Actualmente, de acuerdo al Banco Mundial (2019), la nueva línea de pobreza global es de 1,9 USD diarios a precios de 2011. No obstante, esta medición no es perfecta, Chen y Ravallion (2007) aseguran que es una medida intencionalmente conservadora, anclada a las líneas de pobreza de los típicos países de bajos ingresos (p. 4). Al final, este umbral es una referencia que depende altamente del contexto en el cual se utilice.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela (2019), la línea de pobreza se establece según la Canasta Alimentaria Normativa (CAN) (2019). Un indicador que mide el costo mensual de una serie de alimentos que abarcan la totalidad de requerimientos nutricionales basados en los hábitos de consumo del venezolano, la disponibilidad de producción y el menor costo posible.

Así, un hogar venezolano que tenga un ingreso menor al costo de la CAN, se considera como pobre extremo. Adicionalmente, se puede hacer la distinción entre los niveles de pobreza. Para determinar el

número de pobres no extremos, se compara el ingreso del hogar con la canasta básica, que, según el documento metodológico de la Encovi 2017, se obtiene multiplicando por un factor de 2 a la CAN. De tal manera, todo aquel hogar que tenga ingresos per cápita menores a dos veces la CAN es considerado pobre, pero aquellos que estén por debajo de una sola CAN son catalogados como pobres extremos.

Matemáticamente, el cálculo del porcentaje de la población que se considera pobre se hace a través del índice de pobreza (*headcount index* en inglés) de Foster-Greer-Thorbecke, cuando alfa toma el valor de cero. Siendo N el total de la población, H el total de hogares por debajo de la línea de la pobreza, z la línea de la pobreza y gamma el ingreso del hogar (ecuaciones 1 y 2):

$$FGT_{\alpha} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^H \left(\frac{z - \gamma_i}{z} \right)^{\alpha} \quad (1)$$

$$FGT_0 = \frac{H}{N} \quad (2)$$

Haughton y Khandker (2009) afirman que: “La mayor virtud del índice de pobreza es que es simple de construir y fácil de entender. Sin embargo, esta medición tiene tres debilidades” (p. 69). De acuerdo a los autores, la primera debilidad es que no se considera cuán pobres son esas familias. Que una familia gane casi lo suficiente para alcanzar la línea es diferente a que gane mucho menos. La segunda debilidad es que la medida no cambia si los pobres se vuelven más pobres. Comparando dos períodos, el porcentaje puede ser el mismo, pero puede que los pobres sean más o menos pobres. Y tercero, los autores consideran que los estimados de pobreza deberían ser para individuos, no para hogares, pues el 10% de los hogares pueden contener el 15% de la población

En cuanto al efecto de las remesas sobre la pobreza, cabría esperar que, al elevar el ingreso total de los hogares, éstas contribuyan a reducir la pobreza. Kannan y Hari (2002) reflejan que la entrada de remesas tiene un impacto de suavización en los ingresos y consumo. Lucas y Stark (1985) concluyen que las remesas dan margen de maniobrabilidad a los receptores, pudiendo usarse como colaterales en préstamos y otorgando liquidez en tiempos de crisis. Yang (2003) añade que las remesas pueden ser utilizadas en gastos de salud, llevando a un mejor acceso a servicios de salud y una mejor nutrición. Edwards y Ureta (2001) señalan que el gasto de inversión de remesas permite alcanzar mejores niveles educativos y reducen el trabajo infantil. Otra forma de gasto de inversión vía remesas es mostrada por Ahmed (2000) y Alarcón (2002), quienes indican que hubo una mejora en la infraestructura física local. Finalmente, Alarcón (2002), Ballard (2002) y Meyers (1998) resaltan que la importancia de las remesas es tal en algunos países, que se generan

incentivos para que haya organización en torno a la mejor manera de captarlas, lo que se demuestra con la creación de instituciones dedicadas al desarrollo. (Chinhowu, Piesse y Pinder, 2005).

Chinhowu, Piesse y Pinder (2005) señalan que el flujo de remesas ya había superado a las transferencias unilaterales de ayuda internacional en los países en vías de desarrollo. Estas pueden redistribuir los recursos de países ricos a pobres, contribuyendo a la reducción de la desigualdad internacional y la pobreza.

La importancia relativa de las remesas puede ser significativa. Según Canales (2006), las remesas representaron el 46,9% del ingreso de los hogares que recibían remesas en México en 2002, de acuerdo con Adams Jr (2004) los hogares que recibían remesas en Guatemala presentaban un nivel de gasto 16,4% mayor a aquellos que no. Aunque las remesas tienen impactos significativos en los hogares en situación de pobreza que las reciben, en términos de la pobreza agregada los impactos pueden ser menos importantes. Esto porque solamente una fracción de los hogares en situación de pobreza las reciben. Bien porque la migración sea limitada o porque los migrantes encuentran dificultades para enviarlas.

Cuecuecha y Adams Jr. (2016) realizaron un trabajo de investigación en Indonesia usando como fuente de información la encuesta de hogares de ese país. Sus hallazgos muestran que recibir remesas aumenta en los hogares el gasto marginal en bienes de consumo (comida) y de inversión (educación). Sin embargo, la conclusión principal de los investigadores es que para los hogares que reciben remesas en 2007, pero no en el año 2000, la probabilidad de que sean pobres cae en 27,8% (p. 18).

Sin embargo, los autores señalan que los resultados de su investigación guardan una diferencia clave con respecto a investigaciones previas: que estos hogares en Indonesia gastan -en el margen- más en bienes de consumo (comida) que en bienes de inversión (educación). Como respuesta, tomando como referencia investigaciones en Guatemala, los autores argumentan que esta diferencia se debe a las remesas promedio recibidas: en Guatemala la remesa anual per cápita era de USD 365, mientras que en Indonesia era de USD 30.

Así, Cuecuecha y Adams Jr. argumentan que, como los hogares de Guatemala disponen de mayores ingresos, pueden dedicarlos a gastos más costosos y menos inmediatos como educación. En cambio, los hogares de Indonesia, al ser más pobres, dan prioridad al gasto en bienes de

consumo (gastando más en comida), dejando solo una proporción menor de esos ingresos a gastos de inversión (educación).

Sobre el caso de Guatemala, Cuezueca y Adams Jr, (2013) realizaron una investigación similar y concluyeron que la probabilidad de que los hogares sean pobres se ven significativamente reducidas al considerar las remesas. Así, la probabilidad de ser pobre y no recibir remesas la estimaron en 50,1%, mientras que la probabilidad de ser pobre y recibir remesas la ubican en 7,16%. Luego de controlar por la endogeneidad propia de las remesas, los autores obtuvieron que estas transferencias reducen la severidad de la pobreza en Guatemala en 34%. Pizón y Silva (2015) llegan a conclusiones similares para Colombia.

Nogales y Foronda (2011) muestran que en Bolivia las remesas también juegan un rol importante. En todo el país, si se retirara el flujo de remesas de los hogares sus ingresos medios se reducirían 43,1% y en el caso de los hogares pobres en 21,4%. En términos de pobreza, resaltaron que el indicador en los hogares que reciben remesas saltaría de 35% a 57% si estas se descontaran en el cálculo de ingresos medios, por lo que en 2009 (año de referencia del estudio) habría 160.000 pobres adicionales si no se contabilizaran las remesas.

Las remesas podrían tener efectos sobre la composición de los estratos; por lo que pudieran reducir la pobreza en los segmentos más pobres, moviendo a aquellos hogares catalogados en pobreza extrema hacia la categoría de pobreza moderada y fuera de esta. Sin embargo, el efecto de las remesas sobre la pobreza podría verse reducido en la medida en que parte de éstas se encuentren dirigidas hacia los hogares de clase media o alta. Vacaflores (2017), en un estudio realizado con 18 países de la región en el período 2000-2013, encuentra que las remesas incrementan los ingresos de los sectores más pobres y reducen la tasa de pobreza extrema en América Latina, aunque que la tasa de pobreza moderada aumente. A pesar de esto, la pobreza agregada se redujo. Halló, además, que las remesas contribuyeron a mayores niveles de consumo, mejor educación y mayor acceso a servicios de salud. Finalmente, señala que, para los casos reportados, las remesas podrían estar subestimadas porque una fracción de las remesas circula a través de mecanismos informales.

Estos resultados coinciden con lo reseñado por Hammill (2007), que revisa la importancia del flujo de remesas en países de Centroamérica. Argumenta que las mejores condiciones laborales, la mayor demanda de trabajo y el mayor ingreso que otorgan las oportunidades fuera de las

fronteras son las principales razones de migración en estos países. Destaca que desde la década de los 90 las remesas pasaron a convertirse en una proporción importante de los ingresos de los hogares y, en consecuencia, a representar un porcentaje de significativo de las cuentas externas y del PIB.

Hammill resalta a los países que tenían, para 2004, un porcentaje de remesas/PIB mayor a 10%: El Salvador (16,1%), Guatemala (10,0%), Honduras (15,1%) y Nicaragua (17,8%) y ahonda en el impacto de estos flujos sobre la pobreza, tanto a nivel de los hogares que reciben las transferencias, como a nivel nacional. En la población que recibe remesas, el impacto de estas se tradujo en caídas del total de personas en pobreza medida en línea de ingreso de 39%, 14%, 16% y 12%, respectivamente. Al mismo tiempo, a nivel nacional provocó que la pobreza nacional se redujera en cada uno de esos países, cayendo 4,5 pp en El Salvador, 1,6 pp en Guatemala, 1,2 pp en Honduras y 1,5 pp en Nicaragua (p. 45).

La dinámica de los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos ha sido estudiada en una extensa literatura (Kerr y Kerr, 2011), aunque en parte gracias a la amplia disponibilidad de datos. No obstante, los procesos migratorios dentro de Latinoamérica, han sido menos explorados. La ausencia de datos confiables y lo reciente del éxodo venezolano dificulta conseguir antecedentes directos para este trabajo. A pesar de eso, estudios realizados para otros países de la región constituyen referencias relevantes para este estudio.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo tiene el objetivo de definir los aspectos técnicos más relevantes del trabajo de investigación. Tanto las características generales de la investigación, el tipo y el diseño, como el proceso de obtención de los datos necesarios para luego ser transformados y hacerse utilizables para plantear las simulaciones deseadas.

Tipo de Investigación

Hernández, Fernández y Baptista (2014) mencionan que “Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales”, centrándose en por qué ocurren los fenómenos o en las condiciones necesarias para que estos ocurran (p. 74). La presente investigación es de tipo explicativo, bajo los límites del diseño de la simulación a plantear se procederá a determinar el efecto que ejercen las remesas sobre la pobreza en Venezuela a través de la muestra de 6.168 hogares que proporciona la Encovi, la introducción de las remesas en los ingresos percibidos por los hogares permitirá observar dichos efectos. Además, se realizará una descripción de dichos efectos, detallando cómo y bajo qué circunstancias el indicador de pobreza varía.

Diseño de Investigación

Al no disponer de cifras oficiales del monto de remesas en los hogares, se realizó una simulación para determinar cuánto ingresarían los hogares vía remesas, sobre la base de los hogares que reportan tener un miembro del grupo que migró, según la encuesta Encovi 2017. Cabe destacar que se utilizó la encuesta del año 2017 debido a que no se pudo tener acceso a la microdata de la encuesta de Encovi de 2018. Sin embargo, la encuesta recoge cuántos hogares tienen algún miembro que haya migrado en los últimos 5 años (entre junio de 2012 y junio de 2017) y sus

características, por lo que se procede a tomar ese módulo como punto de partida para las estimaciones.

En el módulo de migraciones de la Encovi de 2017 se incluyen preguntas sobre el sexo, la edad, el grado de educación alcanzado y el destino del migrante. La remesa estimada por hogar es construida utilizando como referencia las características de los migrantes y sus ingresos estimados en su país de destino. Tomando eso en cuenta, se procedió a calcular el salario que podría percibir cada migrante. Para ello, se estimaron ecuaciones mincerianas para los nativos en los países de destino (ver Recuadro 2).

Recuadro N.º 2. Ecuación minceriana

Para entender la dinámica de las remesas enviadas por los venezolanos en el exterior a sus hogares en el país es necesario manejar alguna referencia de los salarios que están recibiendo en sus países de destino. Una de las maneras más famosas de estimar dichos ingresos es a través de una ecuación minceriana. De acuerdo a Lemieux (2006), este tipo de ecuaciones expresan al logaritmo del ingreso como función de los años de escolaridad, la experiencia laboral estimada y añadiendo la experiencia laboral como función cuadrática también (p. 128). Siguiendo con el mismo autor, la ecuación minceriana para estimar ingresos se representa en la ecuación 3:

$$\log \gamma = \log \gamma_0 + rS + \beta_1 X + \beta_2 X^2 \quad (3)$$

Siendo:

$$X = (A - s - b) \quad (4)$$

En donde γ representa los ingresos, la constante representa el ingreso obtenido por una persona sin experiencia laboral ni educación, S los años de escolaridad y X los años estimados de experiencia laboral (ecuación 4) (Lemieux, 2006), calculados como la diferencia entre la edad presente del individuo (A) y la edad en la que completó sus estudios (s) y la edad en la que los inició (b) (Mincer, 1974).

Esta especificación tiene varias fortalezas, la primera es que, según Lemieux (2006), la utilización de la experiencia al cuadrado permite “capturar la forma del perfil de ingresos-edad y la diferencia de pendiente de esos perfiles de acuerdo a los grupos por nivel educativo” (p. 128). La segunda, simplemente práctica es que, citando nuevamente a Lemieux (2006): “La ecuación de Mincer provee una especificación parsimoniosa que se ajusta a la data especialmente bien en la mayoría de los contextos.” (p. 128).

Se tomaron como variables independientes las mismas que se tenían disponibles en el módulo de migraciones de Encovi 2017 (sexo, educación, edad y experiencia laboral). Por la disponibilidad de microdata de las diferentes encuestas de hogares de cada uno de estos países, solo se pudo realizar esta estimación para los destinos del 95,96% de los migrantes reportados. Para el resto de países de la muestra, se utilizó como ingreso a ser percibido el ingreso promedio y la mediana de ingresos nacional, destacando que, en este grupo de países, la mayoría solo presenta 1 observación en los datos.

De esta manera, se obtienen los salarios que percibirían los nativos de cada uno de los países de destino. Sin embargo, debe existir una diferencia entre lo que recibe de ingreso un migrante con respecto a los nativos, por lo que al salario estimado y reportado se le aplica una brecha salarial (ver cuadro 6). Así, se obtendría el salario que recibirían los migrantes en cada uno de los países de destino. A partir de ese nuevo salario se calcularía la remesa enviada por cada uno de los migrantes, que se asume será un porcentaje de su ingreso. Del módulo de migración de Encovi 2017, se obtiene información de 551 migrantes, que representan a los 814mil migrantes que componen la diáspora venezolana.

Supuestos

La lista completa de los supuestos de los cuales parte la simulación de remesas se presenta a continuación:

1. Los migrantes menores de 18 años no perciben ingresos.
2. Si en los datos se marcó la opción “No sabe/No responde” en la pregunta 76, se asume ingresos cero para ese migrante.
3. Todos están empleados, independientemente del tiempo que lleven afuera.
4. Existen diferencias salariales entre migrantes y nativos (Cuadro 6).
5. Hay convergencia entre los ingresos de los migrantes y los nativos. Se asume paridad en 20-30 años (Anderson y Huang, 2019) y se ajusta la brecha inicial a un ritmo constante de 15% por año que lleve afuera el migrante, de acuerdo con la siguiente fórmula (ecuación 5), donde γ representa la brecha y n representa los años afuera:

$$\gamma = \gamma_0(1 - 0,15)^n \quad (5)$$

6. El migrante destina 15% de su salario como remesa (Cuadro 7).

7. La remesa tiene frecuencia mensual.
8. Ningún migrante envía más de 400 dólares americanos mensualmente (Orozco, 2003).

Esta es enviada por cada uno de los migrantes a sus respectivos hogares de origen y se suma al ingreso total del hogar (calculada su equivalencia en bolívares fuertes de agosto de 2017). Una vez obtenido el nuevo ingreso total de los hogares, se procede a recalcular los indicadores de pobreza.

Población y Muestra

El presente trabajo usa como fuente de datos la Encovi del 2017, por lo que la población y muestra coincide completamente con los de dicha encuesta de hogares. De acuerdo a la Encovi (2017): “La población objetivo de la Encovi 2017 corresponde a las personas residentes habituales en las viviendas particulares ubicadas en los dominios de estudio establecidos para esta encuesta”. Dichos dominios de estudio son: Gran Caracas, Ciudades principales del interior del país, Ciudades Medianas y Ciudades pequeñas y Caseríos. Citando nuevamente a Encovi (2017): “El tamaño de muestra total es de 6168 hogares”. A su vez, la muestra está dividida, de acuerdo a los estratos y dominios, de la siguiente manera (Cuadro 2):

Cuadro N.º 2.

Distribución de la muestra por estrato y dominio para la Encovi 2017.

Dominio	Estrato				Total
	AB	C	D	EF	
Gran Caracas	504	252	252	504	1512
Ciudades principales del interior	768	384	384	768	2304
Ciudades pequeñas	432	216	216	432	1296
Ciudades pequeñas y caseríos	0	264	264	528	1056
	1704	1116	1116	2232	6168

Fuente: Tomado del documento de aspectos metodológicos de Encovi 2017.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Los datos provienen de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida del año 2017 realizada en conjunto por la UCAB, UCV y USB. Específicamente, se utilizaron los módulos de determinación de los hogares, educación, trabajo y emigración. En el anexo 1 (ver anexos) se encuentran las preguntas específicas utilizadas. Todos los valores reportados en la encuesta están referidos al 30 de agosto de 2017, según el documento de aspectos metodológicos de Encovi 2017.

Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos

En esta investigación se realizará el análisis por medio de los siguientes pasos:

1. Se identificará el número total de hogares con migrantes, tomando como punto de partida la pregunta número 70 de la encuesta, que forma parte del módulo sobre migraciones.
2. Se caracterizarán a los migrantes de acuerdo al sexo, nivel educativo, años en el exterior y país de destino a partir de las preguntas 72 a 77 de la Encovi 2017.
3. Se planteará una ecuación minceriana que explique el salario a través de los años de educación, experiencia laboral y sexo del migrante de acuerdo al país en el que se encuentra.
4. Se ejecutarán las regresiones necesarias para estimar los coeficientes de cada variable para cada ecuación de ingresos.
5. De acuerdo a las ecuaciones obtenidas, se estimarán los ingresos de los migrantes venezolanos, de acuerdo a sus características propias. A partir de dicho ingreso estimado, se asignará un porcentaje del mismo como remesa enviada a su hogar de origen.
6. Calcular las remesas totales mensuales y anuales de acuerdo a los ingresos estimados para cada migrante y su factor de expansión correspondiente.

7. Convertir las remesas simuladas a bolívares y asignar ese monto a los hogares observados en la Encovi 2017 para construir el escenario simulado final.
8. Calcular el porcentaje de hogares por debajo de la línea de la pobreza, luego de imputar las remesas estimadas.
9. Comparar el escenario con remesas y los datos observados, para los hogares con migrantes y a nivel agregado.

Variables utilizadas

A continuación, se exponen las fuentes de donde se obtuvieron las variables necesarias usadas para la creación de la simulación de remesas y las fuentes de información (Cuadro 3).

Cuadro N.º 3.

Fuentes de información para la estimación de salarios del migrante.

Variable	País	Fuente
Microdata	Colombia	Base de datos armonizadas del BID de Encuestas de Hogares
	Ecuador	
	Perú	
	Panamá	
	Chile	
	México	
	Argentina	
	República Dominicana	
	Brasil	
	Costa Rica	
	Guatemala	
	Uruguay	
	Bolivia	
	España	Encuesta continua de Hogares 2017
	Estados Unidos	United States Housing Unit Records
Salarios promedio	Australia	Australian Bureau of Statistics
	Curazao	Central Bureau of Statistics Curaçao
	Trinidad y Tobago	Ministry of Labour and Small Enterprise Development
	China	National Bureau of Statistics of China
	Cuba	Oficina Nacional de Estadística e Información de Cuba
	Indonesia	Banco Central de Indonesia
	Puerto Rico	United States Census Bureau
Mediana de Salarios	Francia	Eurostat
	Portugal	
	Grecia	
	Alemania	
	Finlandia	
	Italia	
	Suiza	

Fuente: Elaboración propia.

Se destaca que para la estimación de salarios a través de las ecuaciones de Mincer, toda la información con que se contaba no era referente al período de estudio de esta investigación, por lo

que se tuvo que ajustar el ingreso estimado en términos de la moneda local para agosto de 2017. Para ajustar, se usó el índice de precios de cada uno de los países de esa muestra (Cuadro 4).

Cuadro N.º 4.

Fuentes de datos de los índices de precios.

País	Período de referencia de la encuesta	Fuentes
Colombia	Tercer trimestre 2016	Reserva Federal de Saint Louis
Argentina	Segundo Semestre 2016	
Brasil	Septiembre 2015	
México	Agosto 2014	
Chile	Noviembre 2014-enero 2015	
Panamá	Marzo 2015	Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá
Perú	2015	Banco Central de la Reserva del Perú
Ecuador	Diciembre 2016	Instituto Nacional de Estadística y Censo de Ecuador
República Dominicana	Octubre 2016	Banco Central de República Dominicana
Costa Rica	Julio 2016	Instituto Nacional de Estadística y Censo de Costa Rica
Guatemala	Octubre 2016	Banco de Guatemala
Uruguay	2016	Instituto Nacional de Estadística de Uruguay
Bolivia	Noviembre 2015	Banco Central de Bolivia

Nota: Para el resto de países (España y Estados Unidos) donde se realizaron estimaciones de ingresos vía ecuaciones mincerianas se usó data de 2017.

Fuente: Elaboración propia.

Con los ingresos expresados en la moneda del país destino en agosto de 2017, se procede a calcular la equivalencia en dólares de los ingresos (Cuadro 5). Posteriormente, se traducen los ingresos a la moneda nacional de Venezuela al tipo de cambio paralelo para sumarlo al ingreso de los hogares receptores.

Cuadro N.º 5.

Tipos de cambio en Moneda local/USD en agosto de 2017.

País	Tipo de cambio	Fuente
Colombia	2.973,20	Banco de la República de Colombia
Chile	644,20	Banco Central de Chile
Perú	3,24	Banco Central de la Reserva del Perú
Argentina	17,42	Banco Central de la República de Argentina
República Dominicana	47,48	Banco Central de República Dominicana
Australia	1,27	Reserve Bank of Australia
Costa Rica	571,8	Banco Central de Costa Rica
Curazao	1,77	Banco Central de Curazao
Guatemala	7,28	Banco de Guatemala
Trinidad y Tobago	6,78	Central Bank of Trinidad & Tobago
Uruguay	28,67	Banco Central del Uruguay
Bolivia	6,85	Banco Central de Bolivia
Cuba	26,5	Banco Central de Cuba
Indonesia	13,28	Banco Central de Indonesia
México	17,78	Banco de México
España	0,85	Reserva Federal de Saint Louis
Grecia	0,85	
Francia	0,85	
Portugal	0,85	
Alemania	0,85	
Finlandia	0,85	
Italia	0,85	
Suiza	0,85	
Brasil	3,15	
China	6,67	
Venezuela	15.591	Ecoanalítica

Nota: Los salarios de Suiza están expresado en Euros, por ellos su equivalencia en dólares estadounidenses se calcula con el tipo de cambio EUR/USD.

Fuente: Elaboración propia.

Con los ingresos equivalentes al período de referencia, se aplicó la brecha de salarios respectiva entre nativos y migrantes. Sin embargo, no todos los países disponen de la información necesaria para calcular la diferencia de salarios entre nativos y migrantes, por lo que se les asignaron a algunos países la misma brecha que a otros y a algunos países se les asignó una brecha de 0% debido a su baja relación migrantes/población total (< 1%) (Cuadro 6). En el caso específico de Costa Rica, la Fundación de Género y Sociedad (2017) indicaba una brecha salarial positiva

para los migrantes con altos niveles educativos y una negativa para el caso de los migrantes con bajos niveles de escolaridad. Dado que en la muestra de la Encovi hay solo 2 observaciones de venezolanos en Costa Rica y tienen niveles medios de educación, se decidió utilizar 0%.

Cuadro N.º 6.

Brechas salariales entre nativos e inmigrantes por país.

País	Brecha	Fuente
Colombia	-40,6%	Departamento Nacional de Estadísticas
Estados Unidos	-12,0%	Chiswick, Le & Miller (2006)
Ecuador	-28,5%	Misma Brecha que en Perú
Perú	-28,5%	BBVA Research Perú (2019)
Panamá	0,0%	Baptista y Flores Lima (2014)
Chile	0,39%	Encuesta Casen 2017
España	-37,7%	Instituto Nacional de Estadísticas de España
México	0,0%	Solo tienen 0,84% de extranjeros en su país
Argentina	-17,0%	Promedio de información del Departamento de Estudios y Estadísticas y Laurito (2018)
República Dominicana	-7,6%	ENI 2017
Brasil	-40,6%	Misma Brecha que en Colombia por la característica fronteriza de la migración venezolana
Costa Rica	0,0%	Fundación de Género y Sociedad & Dirección de Integración y Desarrollo Humano (2017)
Guatemala	0,0%	Solo tienen 0,48% de extranjeros en su país
Uruguay	-17,0%	Misma Brecha que en Argentina
Bolivia	-28,5%	Misma Brecha que en Perú
Australia	-15,0%	Bruenig, Hasan y Salehin (2013)
Curazao	-7,6%	Misma Brecha que en República Dominicana
Trinidad y Tobago	-7,6%	Misma Brecha que en República Dominicana
China	0,0%	Solo tienen 0,07% de extranjeros en su país
Cuba	0,0%	Solo tienen 0,11% de extranjeros en su país
Indonesia	0,0%	Solo tienen 0,13% de extranjeros en su país
Puerto Rico	-7,6%	Misma Brecha que en República Dominicana
Francia	-14,3%	
Portugal	2,6%	
Grecia	-30,8%	
Alemania	-13,0%	Eurostat
Finlandia	-14,0%	
Italia	-26,5%	
Suiza	-9,4%	

Fuente: Elaboración propia.

Con el ingreso final de cada migrante, se calculó la remesa enviada como una fracción del mismo. En la literatura se aprecia que esa proporción de ingreso que se envía como remesa no obedece a un razonamiento único y que este depende de diferentes variables, entre ellas la habilidad del migrante, sus condiciones de vida, la facilidad de enviar remesas al hogar, el destino del migrante y otras. Para facilidad de cálculo se tomó un promedio simple de las estimaciones disponibles (ver cuadro 7), resultando en que todos los migrantes enviarían el 15,0% de su ingreso como remesas a sus hogares en Venezuela.

Cuadro N.º 7.

Porcentaje del ingreso dedicado a las remesas.

Referencia	Porcentaje del ingreso destinado a remesas
Cervantes y Uribe (2017). Migración internacional, remesas e inclusión financiera. El caso de Honduras	- 12,6% del ingreso mensual de los hombres o 14,6% del ingreso de las mujeres. - 32,6% del ingreso mensual cuando es menor a 1.000 USD. - 6,1% del ingreso mensual cuando es superior a 7.000 USD. - El monto de la remesa no varía mucho entre 300 y 400 USD con respecto al ingreso del migrante.
Méndez y Martínez (2011). Migración y Remesas: Aporte al desarrollo local en regiones de Puebla y Veracruz.	- 29,0% del ingreso neto o 14,54% del bruto.
Sinning (2009). Determinants of savings and remittances: empirical evidence from immigrants to Germany	- 17,1%-18,9% en migrantes temporales. - 11,8%-16,6% en migrantes permanentes.
Amuedo-Dorantes, Bansak y Pozo (2005). On the Remitting Patterns of Immigrants: Evidence from Mexican Survey Data.	- 40,0% del ingreso
Orozco (2002). Attracting remittances: market, money and reduced costs.	- 10,0% del ingreso
Humphries, Brugha y McGee (2009). Sending money home: a mixed-methods study of remittances by migrant nurses in Ireland.	- 22% de los migrantes enviaban >40% de su ingreso. - 39% de los migrantes enviaban <10% de su ingreso. - 39% de los migrantes enviaban 10-20% de su ingreso.
Amuedo-Dorantes y Mazzolari (2009). Remittances to Latin America from Migrants in the United States: Assessing the Impact of Amnesty Programs	- 7%-14% de su ingreso
Conclusión	- 15,0% de su ingreso

Fuente: Elaboración propia.

La remesa resultante se suma a los ingresos de los hogares correspondientes a cada migrante, y con este nuevo ingreso estimado, se calculó otra vez el número de hogares por debajo de la línea de pobreza. En el cuadro 8 se presenta un resumen con la definición de cada tipo de pobreza según lo establecido en el capítulo 2 a partir del INE y la Encovi.

Cuadro N.º 8.

Clasificación de pobreza.

Tipo	Ingresos
Pobre extremo	Inferiores a la CAN
Pobre no extremo	Superiores a la CAN pero inferiores al doble de la CAN (Canasta básica)
No pobre	Superiores al doble de la CAN (Canasta básica)

Fuente: Elaboración propia a partir del INE y Encovi.

Entrando en detalle, de acuerdo con la microdata de la Encovi proporcionada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (parte del equipo organizador de esta encuesta) para realizar esta investigación, la canasta alimentaria normativa per cápita está fijada en VEF 132.000. Utilizando el factor para calcular la canasta básica per cápita, se obtiene que esta debe ser de VEF 264.000. Entonces, Encovi categoriza aquellos hogares que presenten un ingreso per cápita menor a la canasta básica per cápita como “pobres” y aquellos hogares con un ingreso menor per cápita inferior a la canasta alimentaria normativa per cápita como “pobres extremos”. El resto de hogares, es decir, aquellos cuyo ingreso per cápita se encuentre por encima de la canasta básica per cápita serán calificados como “no pobres”. Bajo este criterio serán sometidos los nuevos ingresos estimados que cuentan con la remesa enviada estimada y se observara la diferencia en los indicadores de pobreza.

CAPÍTULO IV

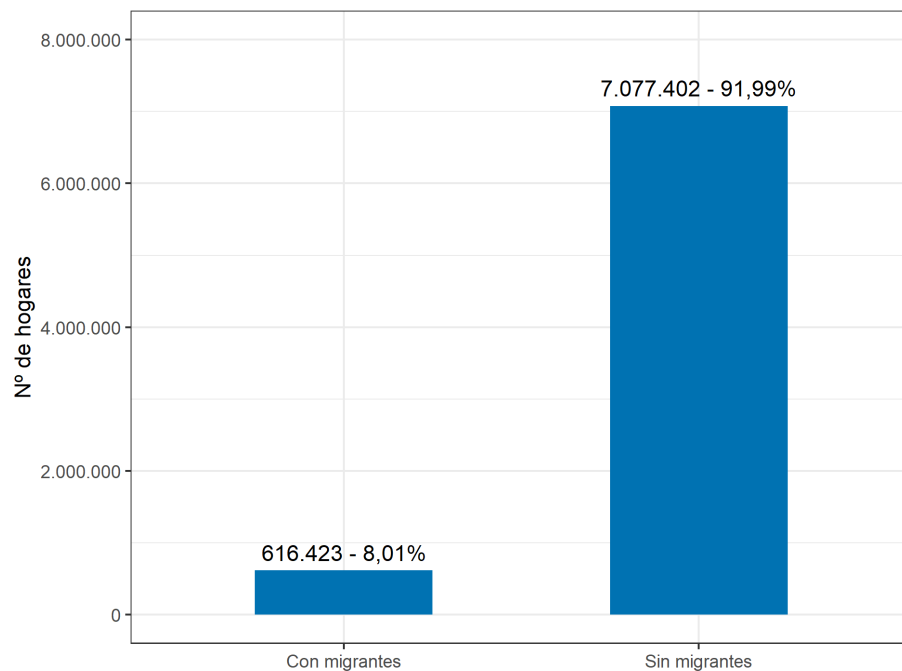
RESULTADOS

Caracterización de los Migrantes

La dinámica de las remesas, y su efecto sobre la pobreza, depende de las características de los migrantes y de los hogares de los que provienen. En ese sentido, se realizó un análisis de las características de ambos, de acuerdo a la información proveniente del cuestionario de migración de la Encovi 2017.

Gráfico N.º 2.

Número de hogares que reportan migrantes.

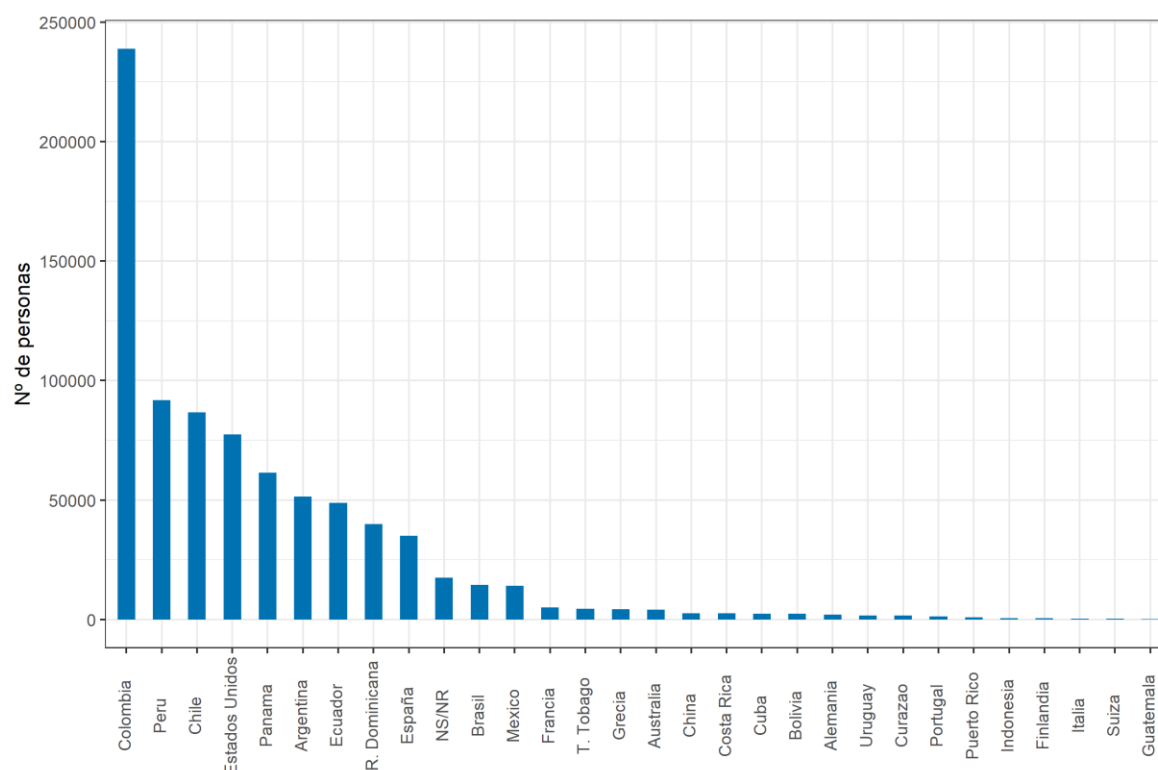


Fuente: Cálculos propios a partir de datos de Encovi 2017.

El primer ítem del módulo de migraciones de la Encovi 2017 pregunta si algún miembro del hogar se ha ido del país entre los años 2012 y 2017. De acuerdo a las respuestas de los entrevistados, se estima que 616mil hogares reportan tener algún miembro que se ha ido del país en los últimos 5 años, lo que representa el 8,01% del total de los hogares en el país (Gráfico 2). Este número pone en contexto el tamaño de la diáspora venezolana y el potencial efecto de las remesas como mecanismo de defensa ante la pobreza. Incluso si todos estos hogares recibieran remesas suficientes para sacarlos de la pobreza, solo representarían menos de un décimo del total del país.

Gráfico N.º 3.

Número de migrantes venezolanos por país de destino.



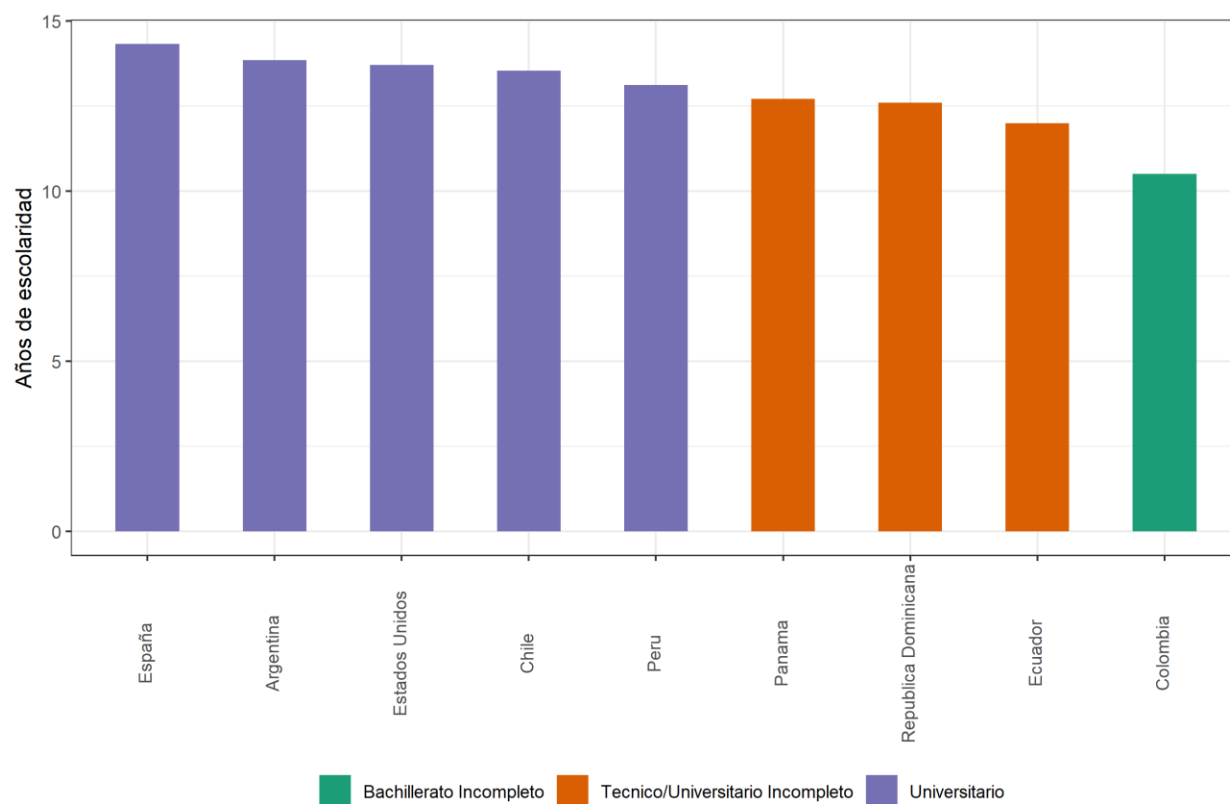
Fuente: Cálculos propios a partir de datos de Encovi 2017.

Más específicamente, la pregunta 76 hace referencia al país de destino del migrante venezolano. En el gráfico 3 se muestran los países de acuerdo al número de migrantes según la Encovi 2017. Colombia acoge al mayor número de venezolanos, con 283mil para finales de agosto 2017. Le siguen Perú (91mil), Chile (86mil), Estados Unidos (77mil) y Panamá (61mil). En total,

se reportan venezolanos en 29 países distintos. Aunque el 80% de los emigrantes se concentran en solo los 7 principales destinos.

Gráfico N.º 4.

Escolaridad promedio de los migrantes venezolanos de acuerdo a su país de destino.



Fuente: Cálculos propios a partir de datos de Encovi 2017.

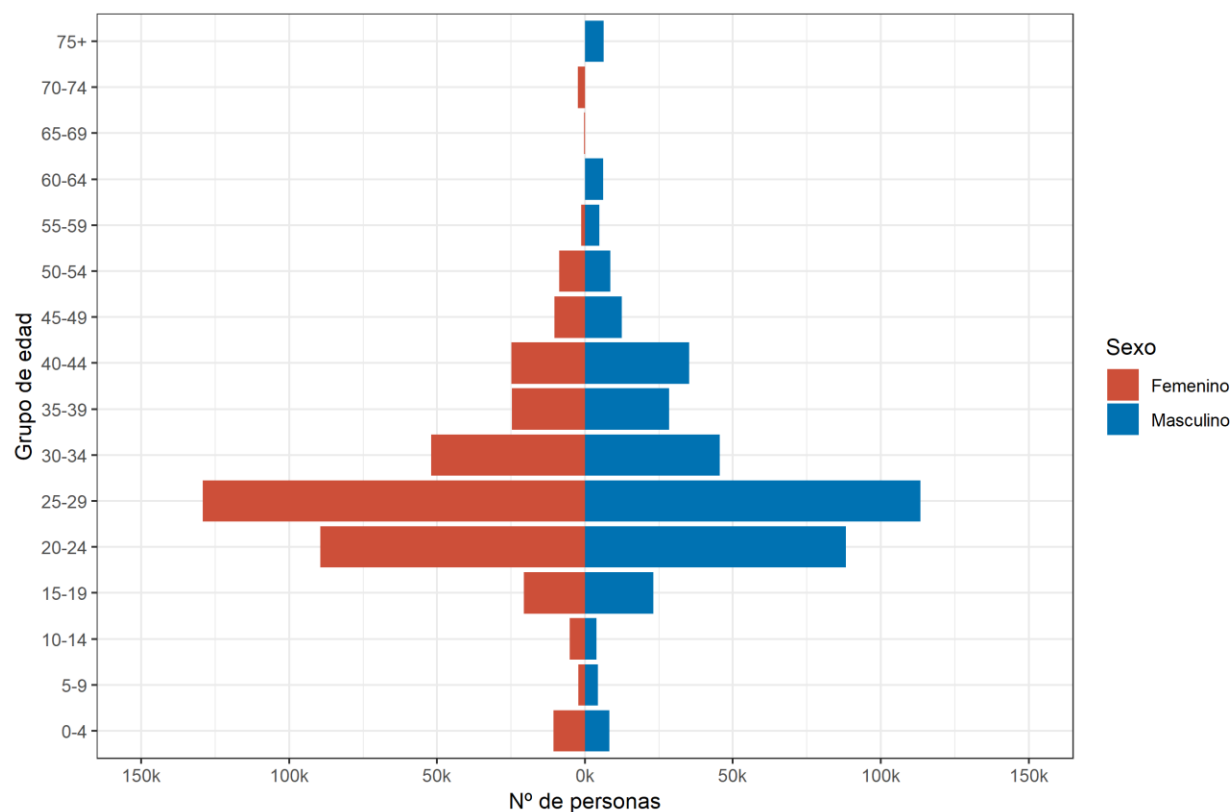
La pregunta 75 del cuestionario indaga sobre el nivel educativo del emigrante. A partir de dicha pregunta, se calcularon los años de educación por migrante, excluyendo a menores de edad y a aquellas personas sobre las cuales faltaba información, como edad, sexo o que simplemente no se reportaba su nivel educativo. El gráfico 4 muestra el nivel educativo de los migrantes de acuerdo al país al que llegaron, destacando solo los países que presentan más de 20 observaciones en la muestra del cuestionario de migraciones de Encovi 2017. A grandes rasgos, se aprecia que a medida que el país se encuentra más lejos, mayor es el nivel educativo de los venezolanos que se encuentran ahí. De acuerdo a la muestra, el 66% de los venezolanos en Estados Unidos reporta haber cursado estudios universitarios, seguido por España con 65%. A partir de ahí, hay una

pequeña caída en el porcentaje que reporta haber llegado a nivel universitario, ubicándose alrededor del 57 y 50% para aquellos que están en Argentina, Chile y Perú. En estos casos, buena parte de los venezolanos que ahí se encuentran tienen títulos universitarios, aunque también existen algunos con niveles bajos que reducen el nivel general promedio. Después de estos, se encuentra un grupo de países que no tienen frontera con Venezuela, pero que son relativamente cercanos, entre ellos: Ecuador, Perú y Panamá. Este grupo concentra grandes números de migrantes venezolanos y, por lo tanto, gente con diferentes historiales. El nivel educativo de estos migrantes corresponde a técnicos o a estudios universitarios incompletos. Por último, se tiene a Colombia. El tipo de venezolano que emigra a este país tiene un nivel educativo mucho menor que el de los demás, y corresponde a bachillerato incompleto. De los venezolanos que migran a este país, solo el 22% cursó estudios universitarios o superiores. En cuanto a los otros países que se observan en la muestra (aunque con solo 1 o 2 observaciones), se sigue cumpliendo que en los países más ricos (y lejanos) el nivel educativo de los venezolanos es mayor (ej. Suiza, Italia, Portugal, Francia, Alemania).

Por otro lado, la variable educación afecta por dos vías las remesas. La primera es que un mayor nivel educativo está relacionado con mayores niveles de ingreso, lo que termina resultando en mayores posibilidades de remitir. La segunda, que estos migrantes más calificados tienden a ir a países más ricos, donde sus salarios esperados son más altos, lo que nuevamente resulta en mayor capacidad de remitir. Con países como Colombia y Brasil sucede lo contrario, son países con menores niveles de ingreso y reciben migrantes con niveles educativos bajos, por lo que los montos que podrían remitir los venezolanos que se encuentren ahí son bajos. Son, además, países con costos de traslado menores por ser fronterizos.

Gráfico N.º 5.

Número de migrantes de acuerdo a su edad y sexo.



Fuente: Cálculos propios a partir de datos de Encovi 2017.

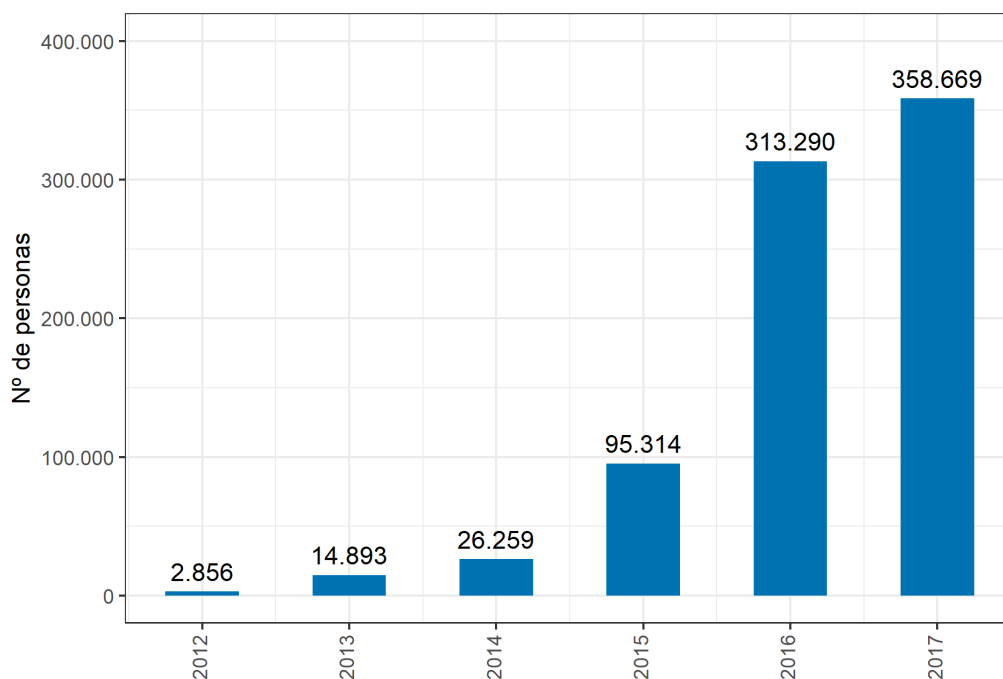
Partiendo de las preguntas 72 y 73 del cuestionario de la Encovi 2017, se construyó una pirámide poblacional de los migrantes (Gráfico 5). Se destaca que la mayoría se encuentra entre los 20 y los 34 años de edad (63,56%), y que la distribución general de los sexos es cercana a 50-50. Sin embargo, hay disparidades acerca del número de personas de cada sexo de acuerdo al grupo de edad. En el grupo de 25 a 29 años y el de 30 a 34 años, las mujeres representan un mayor porcentaje del total que los hombres. Aunque en los grupos de edades mayores es al revés, con los hombres siendo mayoría.

Estas variables son relevantes por su influencia en los ingresos de los individuos. En general, los ingresos individuales suelen crecer con la edad y la experiencia laboral, por lo que el perfil joven de los migrantes podría limitar su capacidad de remitir de vuelta a los hogares en Venezuela. Por otro lado, existen brechas salariales entre hombres y mujeres, siendo las últimas afectadas en

términos monetarios. Esa mitad de la población migrante podría enviar como remesa montos menores en promedio.

Gráfico N.º 6.

Número de migrantes venezolanos por año de salida del país.



Fuente: Cálculos propios a partir de datos de Encovi 2017.

El total de migrantes para agosto de 2017 se ubicaba en 814mil personas, de acuerdo a los datos recopilados por la Encovi 2017. En el período 2012-2017 se observó una aceleración en la cantidad de venezolanos fuera del país, registrando la mayor variación porcentual anual en el 2013, cuando creció en 421,5%, y registrando la mayor variación en número de personas en 2016, con un aumento de 217mil individuos. Para finales de 2017, ACNUR estimaba el doble de migrantes (1,6 millones). Esta diferencia se puede deber a que el período de muestreo de la Encovi 2017 fue entre julio y agosto de 2017. Entre ese momento y el cierre del año, la cantidad de migrantes continuó creciendo, o bien la encuesta puede estar subestimando el número de migrantes, al omitir los casos en los que el hogar completo se va del país.

Los años que llevan afuera los migrantes es una variable clave para determinar sus ingresos. Como se mencionó anteriormente, los migrantes enfrentan brechas salariales importantes al

momento de llegada, pero con el pasar de los años van acortando la distancia con un par nativo. Todo esto implica que los años que lleve afuera impactan su capacidad de remitir. Dado que el 82,48% de los venezolanos en el exterior emigraron entre el 2016 y 2017 (de acuerdo a los cálculos basados en Encovi 2017), se espera que su brecha salarial con respecto a los nativos sea significativa durante el periodo de estudio.

Diferencias entre hogares con y sin migrantes

Como parte del análisis de la migración venezolana, se aplicaron diferencias de medias para determinar si había desigualdades estadísticamente significativas entre ciertas características relevantes de los hogares que poseen migrantes y los que no. Las variables seleccionadas incluyen: el número de miembros del hogar, el sexo, la edad y el grupo de edad, los años de escolaridad del jefe del hogar, el estrato a que pertenece, el tamaño de la ciudad en la que se encuentra, la macro región y los ingresos totales. El cuadro 9 presenta los resultados obtenidos.

Cuadro N.º 9.

Diferencia de medias en variables de interés entre hogares con y sin migrantes.

Variable	Tipo de hogar		P-valor	Unidades/Código
	Sin migrantes	Con migrantes		
Nº de hogares	7.077.042	616.423		Número de hogares
Nº de miembros	4,10	3,97	0,31	Número de personas
Sexo Jefe del hogar	1,65	1,54	0,00	Femenino = 1; Masculino = 2
Edad Jefe del hogar	48,60	50,31	0,08	Años
Escolaridad Jefe del hogar	13,93	14,40	0,69	Años de educación
Estrato	2,06	1,78	0,00	AB = 1; C = 2; D = 3; EF = 4
Tamaño Ciudad	2,58	2,27	0,00	Gran Caracas = 1; Ciudades principales del interior = 2; Ciudades medianas = 3; Ciudades pequeñas y caseríos = 4
Ingresos totales	509.910	534.871	0,79	Bolívares

Nota: Valores promedio de las variables.

Fuente: Cálculos propios a partir de Encovi 2017.

Hay diferencias significativas en el sexo del jefe del hogar, en el estrato al que pertenece el hogar y el tamaño de la ciudad en donde se ubican. En aquellos que reportan migrantes, la proporción de jefes del hogar que son mujeres es de 45,63%, en comparación al 35,34% en el caso de los que no tienen migrantes (Mujer = 1; Hombre = 2). Con respecto al estrato (AB = 1; C = 2;

D = 3; EF = 4), el 82,88% de los hogares con migrantes corresponde a los estratos AB y C, versus el 69,20% de los hogares sin migrantes que pertenece a esos mismos estratos. Visto en términos de los estratos más bajos, el 17,34% de los hogares con migrantes son de los estratos D y EF, mientras que el 30,80% de los hogares sin migrantes forman parte de esos grupos. En otras palabras, los hogares con migrantes, en promedio, suelen ser de estratos más altos. En cuanto a las diferencias en el tamaño de la ciudad, los migrantes suelen provenir de hogares ubicados en la Gran Caracas u otras ciudades principales del interior (60,12%), mientras que los hogares que no tienen migrantes suelen pertenecer a ciudades medianas y pequeñas (46,94% en Caracas o ciudades grandes).

No hay diferencias significativas en el número de miembros, en la edad y años de escolaridad del jefe del hogar y, especialmente, en los ingresos totales.

En el ítem 45 del cuestionario de Encovi 2017, se le pregunta al encuestado sobre fuentes de ingreso alternativas, entre ellas, la quinta opción hace referencia específicamente a remesas. Sin embargo, solo el 0,62% de los hogares de Venezuela reporta recibir dinero de un familiar fuera del país. Incluso entre los hogares que reportan migrantes, solo el 3,67% asegura que recibe remesas.

Cuadro N.º 10.

Porcentaje de hogares que reciben remesas de acuerdo a Encovi 2017.

¿Recibe remesas?	Venezuela	Hogares con migrantes
No	99,38%	96,33%
Sí	0,62%	3,67%

Fuente: Cálculos propios a partir de Encovi 2017.

El porcentaje de hogares que reporta remesas coincide con el hecho de que no haya diferencia estadísticamente significativa entre hogares con y sin migrantes. Sin embargo, esto podría ser evidencia de que los hogares subreportan las remesas recibidas. Moore, Stinson y Welniak (2000), sobre la disparidad entre los ingresos reportados por los individuos en las encuestas y sus ingresos reales, dicen que: “la magnitud de estas diferencias varía sustancialmente de acuerdo al tipo de ingreso, desde muy pequeña (5-8% para salarios y seguro social) hasta muy grande (50% o más para intereses y dividendos)” (p. 2), por lo que las remesas podrían estar siendo subreportadas significativamente. En ese sentido, Shonkwiler et al. (2011) mencionan que: “los hogares podrían subestimar las remesas para subestimar sus ingresos reales” (p. 3) y mencionan dos posibles

razones por las cuales sucede eso; la primera es que: “los individuos que responden pueden percibir algún riesgo de perder beneficios del Estado o de Agencias Internacionales” (p. 3), mientras que la segunda es que: “la gente tiende a subestimar su riqueza o ingresos para limitar las demandas de familiares o vecinos más pobres” (p. 3). Por otro lado, la literatura revisada apunta a que el porcentaje de migrantes que envían remesas de vuelta a sus países de origen debería ser más alto. Cervantes y Uribe (2017) afirman que: “77,4% de los emigrantes encuestados envía remesas” (p. 3), haciendo referencia a los hondureños en Estados Unidos. Más relevante al caso venezolano, Perea et. al. (2019) indican que: “El 66% de los venezolanos mayores de 14 años en Perú enviaba remesas” (p. 13).

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, se planteó una simulación de las remesas que podría enviar la diáspora venezolana, dado que existe evidencia de que se subestimaron los datos en Encovi 2017. Para eso, se estimaron ecuaciones mincerianas para simular los ingresos de los venezolanos en sus países de destino de acuerdo a sus características personales.

Estimación de Ecuaciones Mincerianas

Utilizando la microdata disponible para 15 países, se procedió a estimar ecuaciones mincerianas con la siguiente especificación (ecuación 6):

$$\log(\text{ingresos}) = C + \beta_1 \text{educ} + \beta_2 \text{exp} + \beta_3 \text{exp}^2 + \beta_4 \text{sexo} + \varepsilon \quad (6)$$

Donde (ecuación 7):

$$\text{exp} = \text{edad} - \text{educ} - 6 \quad (7)$$

Siendo *educ* el número de años de escolaridad de la persona, *exp* la experiencia laboral estimada, *exp*² la experiencia laboral al cuadrado como variable para recoger los rendimientos marginales decrecientes a la experiencia y el *sexo* una dummy que toma los valores 1 en caso de que el sujeto sea masculino y 2 si es femenino. En el cuadro 11 se presentan los parámetros estimados para cada variable en la regresión de cada país.

Cuadro N.º 11.

Ecuaciones mincerianas estimadas para los países con disponibilidad de microdata.

País\Variables	Años de escolaridad	Exp Laboral	Exp Laboral^2	Sexo	_cons	R2	N
Colombia	0,13 (2709,25)**	0,04 (1020,99)**	-0,0005 (821,99)**	-0,51 (1356,91)**	12,37 (14072,85)**	0,33	87.943
Estados Unidos	0,11 (206,35)**	0,04 (90,98)**	-0,0010 (62,83)**	-0,25 (72,50)**	9,09 (868,89)**	0,24	179.395
Ecuador	0,09 (1136,56)**	0,04 (521,98)**	-0,0005 (516,25)**	-0,49 (714,03)**	5,13 (3107,26)**	0,27	42.284
Perú	0,13 (1681,57)**	0,04 (724,65)**	-0,0006 (783,66)**	-0,49 (846,18)**	5,49 (3660,77)**	0,31	58.470
Panamá	0,13 (804,55)**	0,04 (260,91)**	-0,0006 (251,06)**	-0,47 (339,88)**	4,87 (1561,85)**	0,37	16.731
Chile	0,13 (1439,11)**	0,02 (406,01)**	-0,0002 (239,06)**	-0,39 (705,16)**	11,48 (7284,31)**	0,28	107.916
España	0,08 (31,63)**	0,06 (17,95)**	-0,0007 (11,29)**	-0,16 (8,80)**	7,97 (133,46)**	0,17	6.597
México	0,17 (4002,41)**	0,09 (2850,83)**	-0,0012 (2229,23)**	-0,67 (1942,72)**	6,09 (7947,55)**	0,35	33.048
Argentina	0,10 (1411,45)**	0,04 (658,46)**	-0,0006 (522,63)**	-0,47 (878,33)**	7,95 (5908,18)**	0,25	38.243
República Dominicana	0,10 (1188,75)**	0,04 (595,39)**	-0,0005 (426,6)**	-0,41 (573,33)**	8,50 (5386,05)**	0,29	10.544
Brasil	0,12 (6357,92)**	0,04 (2346,52)**	-0,0004 (1480,66)**	-0,43 (2741,37)**	5,95 (16202,88)**	0,36	150.207
Costa Rica	0,13 (860,69)**	0,04 (292,62)**	-0,0007 (275,28)**	-0,57 (415,63)**	11,44 (3544,71)**	0,32	15.569
Guatemala	0,13 (1379,25)**	0,06 (728,53)**	-0,0008 (669,59)**	-0,34 (434,03)**	6,24 (3728,01)**	0,31	8.666
Uruguay	0,13 (739,98)**	0,06 (397,59)**	-0,0008 (338,66)**	-0,50 (408,12)**	8,55 (2800,84)**	0,33	53.820
Bolivia	0,07 (601,54)**	0,04 (418,41)**	-0,0007 (521,84)**	-0,27 (285,92)**	7,02 (3054,08)**	0,24	14.308

* p<0.05 ** p<0.01

Fuente: Cálculos propios.

De los 29 países en los que se registró que había migrantes venezolanos, solo 15 publicaban microdata que permitiera estimar ecuaciones mincerianas. A pesar de eso, los 15 países utilizados representan el 96% de los venezolanos en el exterior.

En cuanto a los resultados de las regresiones, se observa que los signos de los parámetros son los esperados. Los años de escolaridad tienen una relación positiva con los ingresos de los individuos; a mayor nivel educativo, mayor salario esperado. La misma relación se espera de la experiencia laboral y los salarios, más años en el campo suelen implicar sueldos más altos. La experiencia laboral al cuadrado tiene signo negativo, también esperado, debido a que se utiliza en el modelo específicamente para corregir los efectos positivos de la experiencia laboral en concordancia con los rendimientos marginales que presenta. Finalmente, el sexo presenta signo negativo; ser mujer está sujeto a diferencias salariales y las ecuaciones estimadas recogen esa desigualdad. Cabe destacar que la Encovi 2017 asigna valor 1 al sexo femenino y valor 2 al masculino, tal como se mencionó anteriormente, pero, para homogenizar con las demás encuestas de los demás países, se cambió a Femenino = 2 y Masculino = 1. Volviendo a las ecuaciones, se observa también que el signo de los parámetros es consistente en las regresiones de los 15 países. A su vez, todas las variables son significativas al 1% en cada caso.

Todas las regresiones presentan heterocedasticidad, pero es consistente con lo que se esperaría de regresiones con datos de corte transversal. En datos en los que la muestra está compuesta por elementos heterogéneos, es muy común que haya heterocedasticidad. Sin embargo, los parámetros estimados tienen signos consistentes con la teoría y además son significativos, por lo que se considera que los resultados de las regresiones son válidos.

Las variables escogidas fueron exactamente las mismas en todos los países para tener consistencia en todas las regresiones y poder estimar los ingresos de la misma manera en todos ellos. No obstante, hay diferencias en los mercados laborales de cada país. Cada regresión particular podría ser mejorada para tratar problemas específicos, pero para efectos de este trabajo, se prefirió mantener el modelo lo más sencillo y homogéneo posible para todos los países.

Cuadro N.º 12.**Ingreso promedio (en USD) del migrante de acuerdo al país de destino.**

País	Ingreso mensual estimado (Sin Brecha)	Ingreso mensual estimado (Con Brecha)
Australia ³	4.424,73	3.850,32
Suiza ²	4.254,31	3.854,79
Estados Unidos ¹	3.348,79	3.022,62
Finlandia ²	2.424,61	2.135,65
Francia ²	2.222,34	1.928,61
Alemania ²	2.107,15	1.909,56
Puerto Rico ³	1.988,33	1.895,53
Italia ²	1.619,80	1.254,42
España ¹	1.627,39	1.064,83
Curazao ³	1.166,23	1.077,60
China ³	928,51	928,51
Portugal ²	914,80	933,61
Grecia ²	768,24	621,12
Uruguay ¹	578,38	480,06
Costa Rica ¹	576,04	576,04
Chile ¹	557,32	559,17
Argentina ¹	547,15	470,69
Panamá ¹	526,39	526,39
Bolivia ¹	448,33	356,66
Guatemala ¹	394,41	394,41
Trinidad y Tobago ³	353,98	334,55
República Dominicana ¹	277,45	258,95
Ecuador ¹	267,51	198,43
Perú ¹	250,46	184,00
Brasil ¹	210,43	139,36
Indonesia ³	206,60	206,60
México ¹	196,40	196,40
Colombia ¹	196,00	125,90
Cuba ³	27,92	27,92

¹: Estimado con ecuaciones mincerianas.

²: Medianas de ingresos por sexo.

³: Ingresos promedios.

Fuente: Cálculos propios.

Una vez estimadas las ecuaciones mincerianas para cada país, y teniendo la mediana o el promedio de ingresos para los demás países, se procedió a calcular los ingresos que tendrían los migrantes cuya información fue recopilada en el módulo de migraciones de la Encovi 2017. En el

cuadro 12 se presentan los resultados de dicho ejercicio y se especifica el método a través del cual se obtuvo ese número.

Los números presentados en el cuadro 12 son la base de la estimación posterior de remesas. A mayor ingreso, mayor remesa o al menos mayor capacidad de remitir, aunque de acuerdo a la literatura mencionada en capítulos anteriores, se sabe que, a partir de cierto umbral, las remesas dejan de crecer a la par que los ingresos del migrante. En cuanto a los números propiamente, se tiene que los venezolanos en Australia y Suiza serían los de mayores ingresos, seguidos por Estados Unidos. Los primeros lugares los ocupan los países tradicionalmente de altos ingresos y que además reciben a los migrantes más calificados, mientras que los últimos lugares corresponden a los migrantes en los países más próximos a Venezuela, como Colombia, Brasil o Perú.

Estimación de las Remesas

Una vez que se tienen las ecuaciones estimadas, se pueden utilizar las características de cada migrante reportado en Encovi 2017 para estimar sus ingresos en el país de acogida. De la pregunta 76 se obtiene el país de destino de la persona, de la 72 se obtiene la edad, la 73 provee el sexo, la 74 contiene la fecha de emigración y la 75 el nivel educativo.

Una vez estimados los ingresos específicos de cada individuo en moneda local, se procedió a ajustar por inflación y luego a convertir a dólares americanos de finales de agosto de 2017. Posteriormente, se aplicó el castigo correspondiente a la brecha salarial que enfrentan en el país donde se encuentran y se ajustó por los años que llevan fuera. A todo menor de edad se le asignó ingresos cero automáticamente, así como a los individuos sobre los cuales no se sabe su ubicación exacta. Por último, se aplicó el porcentaje de los ingresos asignado a remesas (15%) y se obtuvo el monto final remitido por individuo. Debido a que algunos hogares reportan más de un migrante, se agruparon las remesas estimadas de cada uno de los miembros asociados a él que están en el extranjero.

Remesas individuales

Como se mencionó anteriormente, se utilizaron las ecuaciones mincerianas para estimar los ingresos específicos de cada individuo en la encuesta. Para aquellos que estaban en países sin microdatos, se usó el ingreso promedio o la mediana de acuerdo a la disponibilidad de datos, tal y como se especifica en el capítulo 3 de este trabajo. En total, se tuvo 551 observaciones que

representaban a los 814mil migrantes. Con las remesas calculadas se construyeron gráficos con la distribución de las mismas, tanto como para el caso con brechas salariales como sin ellas.

Cuadro N.º 13.

Remesas estimadas en USD por país y sin brecha salarial.

País	Promedio	Mediana	p80	Desv. Est.	Total	Obs.	Mín.	Máx.
Colombia	32,6	28,6	40,2	20,7	7.023.256	172	4,2	142,1
Perú	38,4	30,8	47,3	16,4	3.444.301	38	15,4	105,7
Chile	100,2	108,4	123,0	33,0	7.244.393	46	15,1	172,8
Estados Unidos	380,5	400,0	400,0	49,0	26.363.912	48	115,2	400,0
Panamá	79,0	76,1	107,0	34,4	4.850.720	44	21,0	176,5
Argentina	87,6	86,2	108,7	27,5	4.217.542	27	38,7	140,1
R. Dominicana	45,8	44,9	51,4	18,0	1.662.760	21	21,8	98,8
Ecuador	54,4	56,2	73,3	23,2	1.957.259	28	13,8	109,4
España	244,1	240,5	329,0	78,9	7.113.796	19	93,4	338,0
México	34,8	36,5	51,9	18,5	413.119	7	15,3	55,0
Brasil	40,5	43,9	47,8	13,5	454.632	9	19,8	82,2
Francia	333,4	333,1	337,7	6,1	1.670.091	3	328,5	337,7
T. Tobago	53,1	53,1	53,1	0,0	241.381	2	53,1	53,1
Grecia	115,2	115,2	115,2	0,0	498.738	2	115,2	115,2
Australia	400,0	400,0	400,0	0,0	1.604.400	2	400,0	400,0
China	139,3	139,3	139,3		368.665	1	139,3	139,3
Costa Rica	86,4	74,7	74,7	69,0	223.013	2	74,7	172,3
Cuba	4,2	4,2	4,2		10.375	1	4,2	4,2
Bolivia	67,2	67,2	67,2		159.651	1	67,2	67,2
Alemania	316,1	316,1	316,1		663.753	1	316,1	316,1
Uruguay	86,8	70,8	83,6	25,7	144.451	2	55,9	92,2
Curazao	174,9	164,8	168,7	32,9	276.921	2	164,8	211,3
Portugal	137,2	137,2	137,2	0,0	187.443	3	137,2	137,2
Puerto Rico	298,2	298,2	298,2		279.758	1	298,2	298,2
Indonesia	31,0	31,0	31,0		16.735	1	31,0	31,0
Finlandia	363,7	363,7	363,7		180.027	1	363,7	363,7
Italia	243,0	243,0	243,0		78.479	1	243,0	243,0
Suiza	400,0	400,0	400,0		100.000	1	400,0	400,0
Guatemala	118,3	118,3	118,3		10.886	1	118,3	118,3
Total mensual	99,5	51,5	125,4	113,6	71.460.458	487	4,2	400,0

Fuente: Cálculos propios.

Cuadro N.º 14.**Remesas estimadas en USD por país y con brecha salarial.**

País	Promedio	Mediana	p80	Desv. Est.	Total	Obs.	Mín.	Máx.
Colombia	20,9	17,6	24,6	14,0	4.511.335	172	2,8	101,1
Perú	28,2	22,1	35,0	12,3	2.530.417	38	12,9	80,3
Chile	100,6	108,6	123,4	33,1	7.268.371	46	15,1	173,3
Estados Unidos	371,4	400,0	400,0	57,3	25.739.012	48	106,7	400,0
Panamá	79,0	76,1	107,0	34,4	4.850.720	44	21,0	176,5
Argentina	75,4	73,8	93,1	24,7	3.628.167	27	33,1	125,4
R. Dominicana	42,8	41,7	47,9	16,6	1.551.933	21	20,1	91,2
Ecuador	40,3	40,3	53,8	18,2	1.451.847	28	13,7	89,7
España	159,7	153,6	208,8	52,3	4.654.700	19	58,2	224,8
México	34,8	36,5	51,9	18,5	413.119	7	15,3	55,0
Brasil	26,8	29,9	32,4	9,5	301.077	9	13,1	49,3
Francia	289,3	288,5	289,0	2,5	1.449.346	3	288,4	296,5
T. Tobago	50,2	50,2	50,2	0,0	228.126	2	50,2	50,2
Grecia	93,2	89,6	93,9	5,0	403.230	2	89,6	96,7
Australia	399,6	398,4	399,3	2,0	1.602.751	2	397,2	400,0
China	139,3	139,3	139,3		368.665	1	139,3	139,3
Costa Rica	86,4	74,7	74,7	69,0	223.013	2	74,7	172,3
Cuba	4,2	4,2	4,2		10.375	1	4,2	4,2
Bolivia	53,5	53,5	53,5		127.008	1	53,5	53,5
Alemania	286,4	286,4	286,4		601.513	1	286,4	286,4
Uruguay	72,0	58,8	69,4	21,3	119.894	2	46,4	76,5
Curazao	161,6	152,2	155,9	30,4	255.875	2	152,2	195,2
Portugal	140,0	139,8	139,9	0,5	191.297	3	139,8	140,8
Puerto Rico	284,3	284,3	284,3		266.701	1	284,3	284,3
Indonesia	31,0	31,0	31,0		16.735	1	31,0	31,0
Finlandia	320,3	320,3	320,3		158.572	1	320,3	320,3
Italia	188,2	188,2	188,2		60.777	1	188,2	188,2
Suiza	400,0	400,0	400,0		100.000	1	400,0	400,0
Guatemala	118,3	118,3	118,3		10.886	1	118,3	118,3
Total mensual	87,8	42,2	118,5	109,8	63.095.462	487	2,8	400,0

Fuente: Cálculos propios.

En los cuadros 13 y 14 se presentan las remesas estimadas agrupadas por país de origen y ordenadas por número de migrantes, junto con otras estadísticas relevantes como los montos promedios, la mediana, el percentil 80, la desviación estándar y el monto total en dólares americanos de agosto de 2017. Igualmente, se muestran las tablas para ambos escenarios, con y sin brechas salariales.

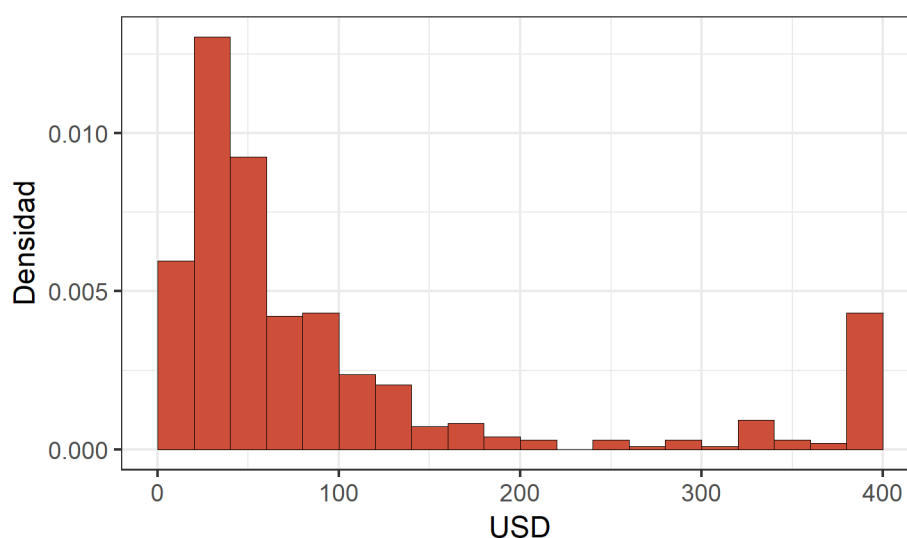
El nivel de detalle de los datos del módulo de migraciones de le Encovi 2017 permitió estimar remesas específicas para los migrantes que se encuentran en cada país y comparar. Predeciblemente, las remesas promedio más altas provienen de países de altos ingresos, como Suiza, Australia y Francia, que además son los destinos que atraen a los individuos más calificados. Sin embargo, se tienen pocas observaciones de esos migrantes y representan un porcentaje muy pequeño del total de la diáspora. Por otro lado, Estados Unidos es uno de los principales destinos de los venezolanos en el exterior y se calcula que la remesa promedio proveniente de allá ronda los USD 371. Esto implica que Estados Unidos es el principal origen del flujo de remesas hacia Venezuela, con unos USD 25,74 millones mensuales en agosto de 2017. Con solo el 9,52% de los migrantes, representan el 40,79% del flujo total mensual de remesas estimado para el período. En general, este patrón se repite para los países con ingresos relativamente más altos, como España, Chile, Panamá, entre otros. El caso contrario sucede con los países más cercanos, que además de ser más pobres, reciben mayor número de migrantes y con menores niveles educativos. Los venezolanos en Colombia representan el 29,32% del total de la diáspora, pero solo envían el 7,15% de las remesas totales mensuales. La remesa promedio proveniente de Colombia rondaría los USD 21 mensuales de acuerdo a las estimaciones. El 80% de las remesas provenientes de ese país estarían por debajo de los USD 24,6 mensuales. En total, USD 4,5 millones serían enviados desde Colombia mensualmente. En total, si todos los migrantes enviaran remesas bajo los supuestos establecidos en este trabajo, se estaría hablando de un flujo de USD 63,09 millones mensuales (USD 757,15 millones anuales) en el escenario con brechas salariales o de USD 71,46 millones mensuales (USD 857,53 millones anuales) si no se toman en cuenta las diferencias entre los ingresos de los nativos y los inmigrantes.

Estos números llevan a pensar que el impacto que pueda tener la remesa en el hogar receptor en Venezuela estará condicionado por el capital humano, que en buena medida determina el país de destino de las personas. Si el migrante se encuentra en Colombia, Perú, Ecuador o Brasil, su capacidad de remitir de vuelta un monto suficiente para sacar de la pobreza al hogar puede ser limitada. Estos países, aparte de tener salarios más bajos, reciben migrantes con menor capital humano. En la sección “Efectos sobre la pobreza” se examinan los montos de las remesas per cápita una vez sumadas en los hogares venezolanos y se evalúa si en conjunto con los ingresos que ya tiene el hogar, permite sacarlos de la pobreza.

Adicionalmente, las estimaciones a nivel de personas de las remesas permiten también estudiar la distribución de las remesas. Como puede observarse en los gráficos 7 y 8, la mayoría de las remesas (61%) se ubicaría entre los USD 0 y USD 60 mensuales, especialmente en el caso del escenario con brechas salariales (65%). La mayoría de los migrantes se encuentran en países vecinos con bajos salarios y con altas diferencias salariales con sus nativos, por lo que las remesas estimadas raramente superan los USD 100 mensuales. En el caso del escenario con brechas salariales, el grupo de los USD 0-20 crece considerablemente y representa el 28% de todas las remesas. Sin embargo, incluso en ese escenario, hay migrantes con alta capacidad de remitir, como aquellos que están en países como Suiza, Australia o Estados Unidos.

Gráfico N.º 7.

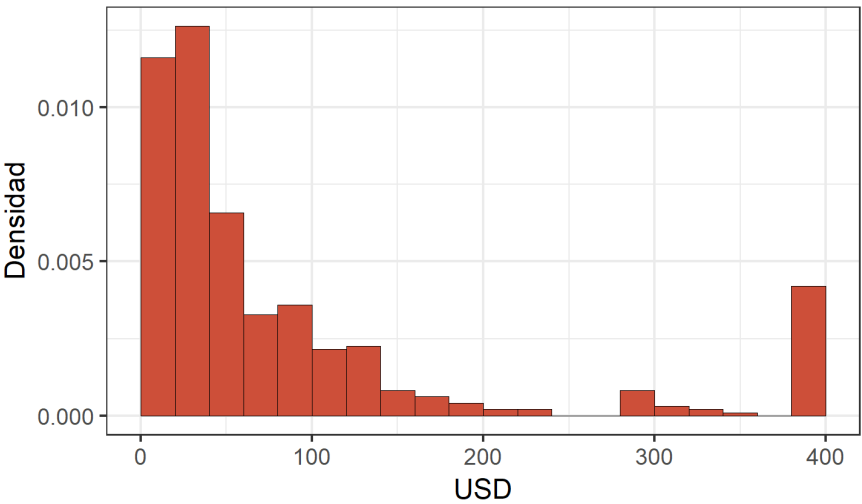
Distribución de las remesas individuales estimadas sin brecha salarial.



Fuente: Cálculos propios.

Gráfico N.º 8.

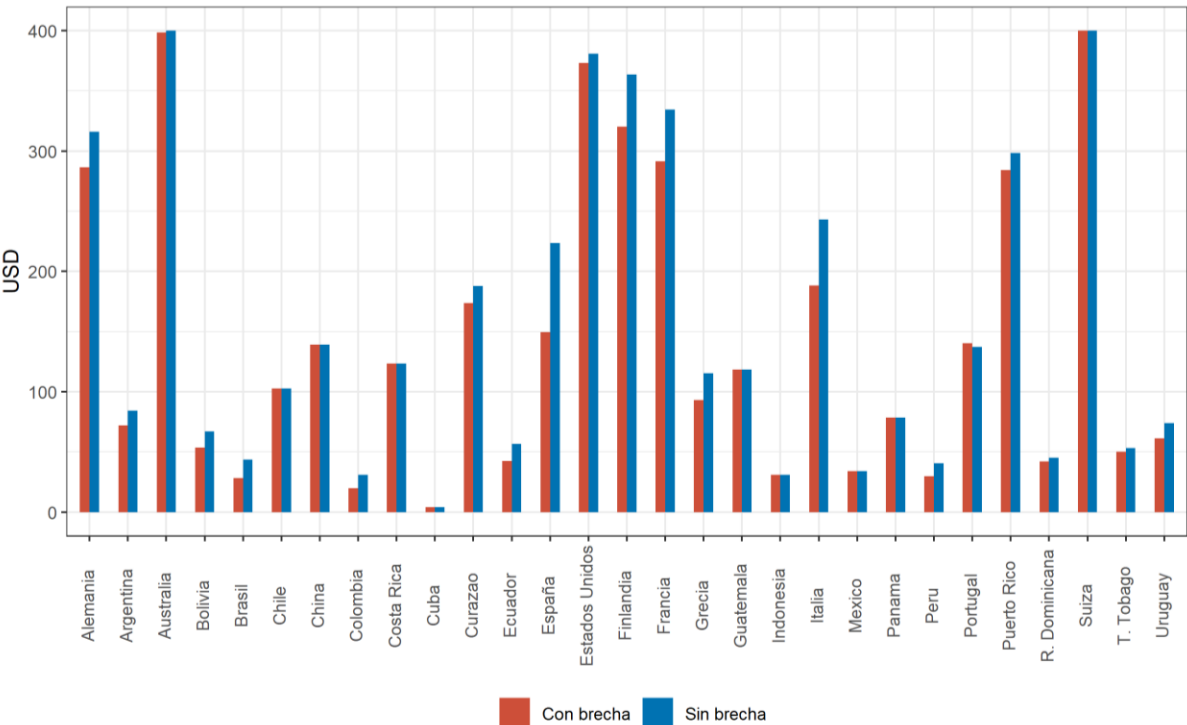
Distribución de las remesas individuales estimadas con brecha salarial.



Fuente: Cálculos propios.

Gráfico N.º 9.

Remesas promedio estimadas por país.



Fuente: Cálculos propios.

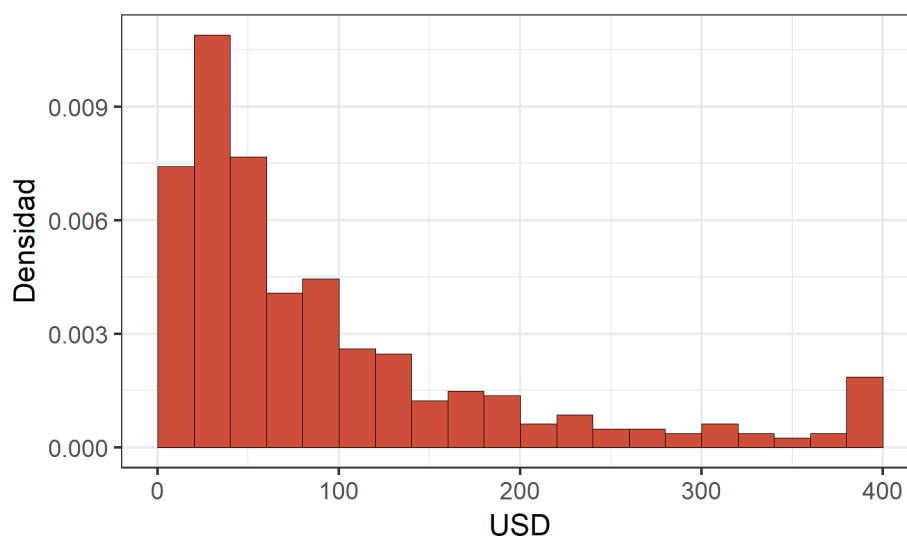
Por último, el gráfico 9 resume las remesas estimadas por país de origen, con y sin brecha salarial. Los venezolanos en Estados Unidos y los países europeos son lo que tienen mayor capacidad para remitir, con montos posibles por encima de los USD 150 mensuales y llegando hasta los USD 400 mensuales, consistentes con lo observado en la literatura (Orozco, 2003), mientras que aquellos que se encuentran en países de la región tienen posibilidades más limitadas, llegando máximo a alrededor de USD 100 mensuales.

Remesas por hogar

Una vez estimadas las remesas individuales, se procedió a agruparlas por hogar del cual provienen los migrantes. Es decir, si el hogar número 38 reportaba dos migrantes, uno en Colombia y otro en Estados Unidos, la remesa total recibida por el hogar sería la suma de lo que envía la persona en Colombia y la persona en Estados Unidos. Al resultado de esta suma se le impuso un techo de USD 400 mensuales, tal y como se hizo para el caso de las remesas individuales. En cuanto a la muestra, las 551 observaciones de migrantes individuales correspondían a 404 hogares. A continuación, se presentan las distribuciones de las remesas agrupadas por hogar en los dos escenarios simulados, con y sin presencia de brechas salariales (Gráficos 10 y 11).

Gráfico N.º 10.

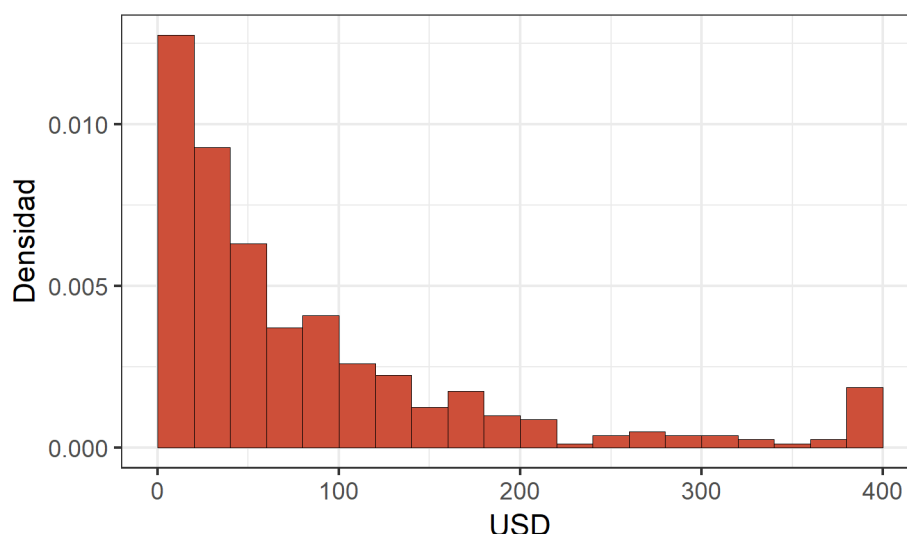
Distribución de las remesas estimadas por hogar sin brecha salarial.



Fuente: Cálculos propios.

Gráfico N.º 11.

Distribución de las remesas estimadas por hogar con brecha salarial.



Fuente: Cálculos propios.

Al igual que en el caso individual, se observa que la gran mayoría de las remesas se encuentran por debajo de los USD 100. En el escenario sin brecha salarial, el grupo más denso es el de USD 20 a USD 40, seguido por el de USD 40 a USD 60. En el caso en el que se aplican las brechas salariales, naturalmente la distribución se comprime hacia los grupos más bajos. La remesa total por hogar más frecuente se ubica entre los USD 0 y USD 20 mensuales, seguida por el grupo de USD 20 a USD 40. La densidad del grupo más alto, de USD 380 a USD 400 mensuales, se mantiene prácticamente constante, dado que aquellos migrantes que tienen capacidad de enviar USD 400 suelen poder hacerlo, incluso si se les aplica la brecha salarial.

Efectos sobre la Pobreza

Una vez estimadas las remesas para cada hogar con migrantes, se procedió a convertir el monto en dólares americanos a bolívares fuertes de agosto de 2017. El tipo de cambio utilizado fue la tasa promedio paralela del mes del período de referencia de la Encovi 2017 (30 de agosto de 2017), equivalente a 15.590,95 VEF/USD. Con el monto convertido, se sumó el ingreso total del hogar con la remesa estimada, para nuevamente medir la pobreza por el método de la línea de la pobreza y comparar resultados entre la situación original y la simulación.

Remesa per cápita

El impacto de la remesa sobre la pobreza depende del monto y de la composición del hogar que la recibe. Por ejemplo, una remesa de USD 19 mensuales tendría un impacto mayor en un hogar compuesto por una sola persona que en uno en el que haya 4 miembros. Para medir si el hogar es pobre o no, se compara su ingreso per cápita con la línea de la pobreza per cápita. En ese sentido, se evaluó la remesa per cápita para cada hogar receptor. En el cuadro 15 se presentan estadísticas relevantes sobre las remesas per cápita estimadas en dólares americanos.

Cuadro N.º 15.

Remesas per cápita en dólares americanos.

Variable	Obs.	Nº Hogares	Media	Desv. Est.	Mín	Máx.
Remesa per cápita (Sin Brecha)	397	595.626	35,90	54,82	0	400
Remesa per cápita (Con Brecha)	397	595.626	31,78	52,90	0	400

Fuente: Cálculos propios.

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, la remesa per cápita promedio es de 31,78 USD mensuales en el escenario con brecha salarial y de 35,90 USD mensuales si no se toman en cuenta las brechas. En la siguiente sección se convierten estos montos en bolívares y se les suma a los hogares correspondientes, de manera que pueda evaluarse cuántos hogares logran salir de la pobreza gracias a las remesas que estarían recibiendo.

En los hogares con migrantes

Por último, se evaluó la pobreza propiamente en todos los hogares que reportan ingresos en la muestra de Encovi 2017. En esta sección se muestran los resultados de este ejercicio solo para el caso de las remesas estimadas utilizando brechas salariales, pero se presentan los efectos sobre la pobreza a nivel nacional y a nivel de los hogares con migrantes. Primero, se inició con el impacto para los hogares con migrantes. En el cuadro 16 se presenta la situación inicial y la situación después de sumar las remesas. Cabe destacar que no todos los hogares en la muestra de la Encovi 2017 declaran ingresos de todos sus miembros. Inicialmente, se calcularon los valores de pobreza excluyendo de la muestra a aquellos hogares que no declaraban completamente. En ese sentido, a pesar de tener 404 observaciones correspondientes a 616.423 hogares con migrantes (al aplicar el

factor de expansión), se redujo la muestra a 465.998 hogares o 319 observaciones. A nivel agregado, se tienen 5.959 hogares correspondientes a 7.693.825 hogares, que tuvo que ser reducida a 5.907.398 (4.718 observaciones) que sí declaran en su totalidad. En la última sección se incluye un cálculo de pobreza adicional utilizando la metodología de *hotdeck* para recuperar esas observaciones perdidas.

Cuadro N.º 16.

Comparación entre pobreza en los hogares con migrantes en el estado original y la simulación con remesas.

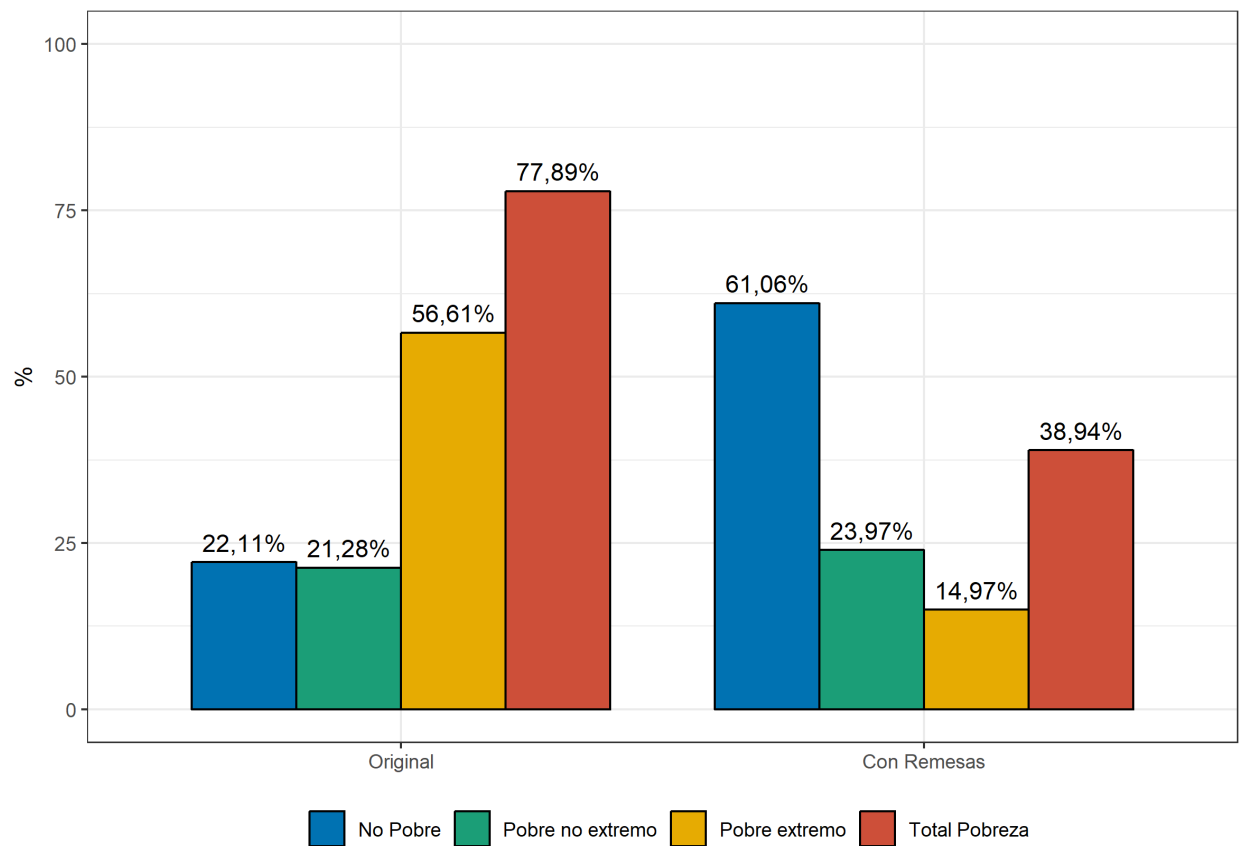
Pobreza	Original		Con Remesas Imputadas		Diferencia	
	Nº Hogares	%	Nº Hogares	%	Nº Hogares	p.p.
Pobres	362.966	77,89	181.476	38,94	-181.490	-38,95
Pobres no extremos	99.154	21,28	111.698	23,97	12.544	2,69
Pobres extremos	263.812	56,61	69.778	14,97	-194.034	-41,64
No pobres	103.032	22,11	284.522	61,06	181.490	38,95
Total de hogares	465.998	100,00	465.998	100,00		

Fuente: Cálculos propios y Encovi 2017.

En la situación inicial, el 22,11% de los hogares con migrantes son no pobres, el 21,28% son pobres y el 56,61% son pobres extremos. La pobreza total (Pobres no extremos + Pobres extremos) alcanza el 77,89%. Una vez incluida la remesa estimada, la distribución de la pobreza cambia significativamente. Hay un incremento de 38,95 puntos porcentuales (p.p.) en la tasa de no pobreza, que pasa a ser de 61,06%. Los pobres no extremos aumentan en 2,69 p.p., esto debido a que la remesa que reciben algunos hogares permite aliviar su pobreza, pero no es suficiente para elevar sus ingresos por arriba del límite. Finalmente, en la pobreza extrema se observa una reducción de 41,64 p.p. y pasa a representar solo al 14,97% de los hogares. En total, en el escenario simulado de remesas hay una reducción total de 38,95 p.p. de la pobreza, lo que implica que 181mil hogares que previamente se clasificaban como pobres podrían no serlo si se toma en consideración el dinero que podrían estar recibiendo del exterior.

Gráfico N.º 12.

Tasas de pobreza en hogares con migrantes, original y con remesas.



Fuente: Cálculos propios y Encovi 2017.

Impacto en pobreza agregada

A nivel nacional, el impacto de las remesas está limitado por el hecho de que hay un máximo de hogares que pueden ser receptores de estos flujos, y que ese número no alcanzaba el 10% del total de hogares del país para agosto de 2017. Adicionalmente, los niveles de pobreza registrados son tan altos, que incluso si ninguno de los hogares con migrantes fuera pobre, la tasa de pobreza general para Venezuela podría estar todavía por arriba del 80%. Tomando eso en consideración, se presenta el cuadro 17 y el gráfico 12 con los niveles de pobreza estimados en la situación original y luego de la imputación de las remesas, a nivel de los hogares de todo el país.

Cuadro N.º 17.

Comparación entre pobreza en Venezuela en el estado original y la simulación con remesas.

Pobreza	Original		Con Remesas Imputadas		Diferencia	
	Nº Hogares	%	Nº Hogares	%	Nº Hogares	p.p.
Pobres	5.248.359	88,84	5.066.869	85,77	-181.490	-3,07
Pobres no extremos	1.368.839	23,17	1.381.383	23,38	12.544	0,21
Pobres extremos	3.879.520	65,67	3.685.486	62,39	-194.034	-3,28
No pobres	659.039	11,16	840.529	14,23	181.490	3,07
Total de hogares	5.907.398	100,00	5.907.398	100,00		

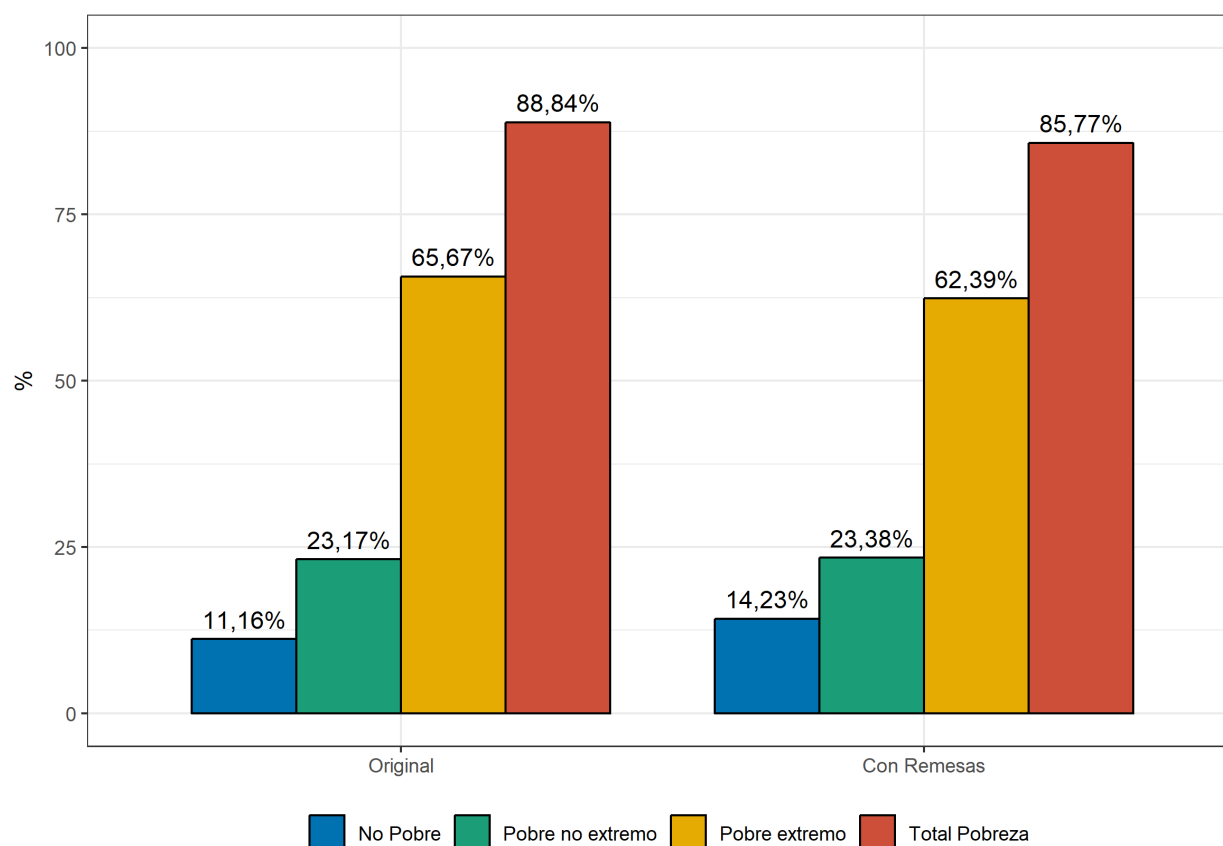
Fuente: Cálculos propios y Encovi 2017.

Según la encuesta, el 88,84% de los hogares son clasificados como pobres, extremos y no extremos. Los no pobres representan el 11,16% del país, los pobres no extremos el 23,17% y los pobres extremos el 65,67%. En contraste, el escenario con remesas arroja que el 14,23% de los hogares son no pobres, lo que implica un incremento de 3,07 puntos porcentuales. Los no pobres incrementan, aunque solo en 0,21 p.p., esto debido a que, como se mencionó anteriormente, hay hogares en situación de pobreza extrema que, si recibieran remesas, sus ingresos aumentarían, pero no lo suficiente para salir completamente de la pobreza. Finalmente, la tasa de pobreza extrema se reduce en 3,28 p.p. en el escenario con remesas. El efecto final de reducción de la pobreza total es de 3,07 puntos porcentuales.

Estos resultados implican que las remesas tuvieron un impacto importante en la reducción de la pobreza en los hogares receptores. No obstante, el efecto agregado en reducción de pobreza sería modesto (de 3,07 pp), considerando los niveles de pobreza estimados. Los efectos se ven limitados al porcentaje relativamente pequeño de los hogares que tienen migrantes. La reducción de 3,07 p.p. implica que hay 181mil hogares que dejan de ser pobres gracias a las remesas, y la disminución de 3,28 p.p. de la pobreza extrema se traduce en que hay 194mil hogares menos en las peores condiciones. Este impacto pudiera haberse elevado en los últimos años, en la medida en que se estima que la ola migratoria más que duplica el estimado para 2017 y los migrantes más establecidos pueden estar percibiendo salarios más elevados.

Gráfico N.º 13.

Tasas de pobreza en Venezuela, original y con remesas.



Fuente: Cálculos propios y Encovi 2017.

Simulación de los hogares que no declaran mediante Hotdeck

En la muestra recogida por la Encovi, no todos los hogares reportan la totalidad de los ingresos percibidos por los miembros del mismo; esto implica tomar la decisión de trabajar con la muestra sin incluir a los que no declaran, o imputarle ingresos de acuerdo a sus características. Específicamente, en el 23,2% de los hogares encuestados no se tenía el ingreso de al menos uno de sus miembros. Revisando a detalle, para el 23,1% de los hogares sin migrantes no se disponía de los ingresos completos, mientras que en el caso de los que sí tienen migrantes el porcentaje se eleva a 24,4%. Los resultados de pobreza presentados anteriormente fueron calculados ignorando los que no declaran. Sin embargo, para agregarle robustez a la investigación, se decidió imputar los ingresos a ese 23,2% que no declara y volver a medir el impacto sobre pobreza.

Como método para estimar estos ingresos no observados y poder trabajar con la toda la muestra disponible se utilizó el “Hotdeck”, definido por Andridge y Little (2010) como “un método para manipular data faltante en donde cada uno de los valores ausentes es reemplazado con una respuesta observada de una unidad similar” (p. 1). Así se relacionaron diferentes características comparables entre los hogares como: Sexo del jefe del hogar, Edad del jefe del hogar, Años de estudio del jefe del hogar, estrato socioeconómico al que pertenece el hogar, región del país (bajo la definición de Encovi), tamaño de la ciudad del hogar (también bajo la definición de Encovi) y el número de miembros que componen el hogar. Además, de acuerdo con Morris, White y Royston (2014), por motivos metodológicos, se debe agregar un parámetro de cercanía, que señale el número de unidades que se usarán como referencia para “crear” el valor ausente de acuerdo con la similitud de sus características. Para esta investigación se concretó que debían usarse cinco de estas referencias.

Cuadro N.º 18.

Efectos de las remesas en la pobreza con muestra reducida y ampliada con Hotdeck.

Pobreza	Original		Con Remesas		Diferencia	
	Sin Hotdeck	Hotdeck	Sin Hotdeck	Hotdeck	Sin Hotdeck	Hotdeck
Pobres	88,84	89,55	85,77	86,36	-3,07	-3,19
Pobres no extremos	23,17	21,74	23,38	22,13	0,21	0,39
Pobres extremos	65,67	67,81	62,39	64,23	-3,28	-3,58
No Pobres	11,16	10,45	14,23	13,64	3,07	3,19
Total de hogares	100,00	100,00	100,00	100,00		

Nota: Los valores representan el porcentaje de los hogares. Las diferencias se expresan en puntos porcentuales.

Fuente: Elaboración propia.

Estimados los ingresos de los hogares que no reportan en Encovi, se procedió a repetir la evaluación propia de la investigación con la nueva muestra. Con ello se obtiene que la pobreza pasa de 89,55% a 86,36%, es decir que las remesas permiten que el 3,19% de los hogares salgan de la pobreza, una diferencia de 0,12 pp con respecto a lo observado sin aplicar Hotdeck. Los niveles de pobreza previos a sumar las remesas estimadas difieren en 0,71 pp. Con esta revisión se puede apreciar la robustez de la simulación, que, aun ampliando la muestra de estudio, se observan resultados similares.

Proyección de las remesas

Como ejercicio final, se realizó una proyección de las remesas mensuales estimadas a lo que sería el total anual en 2017 y los años siguientes, partiendo del número de migrantes que reportan la OIM y ACNUR. Este cálculo tiene como objetivo llegar a una cifra de lo que podría ser un máximo de remesas que entran al país. La proyección se basa en la remesa promedio estimada anteriormente, que toma entre sus supuestos que todos los migrantes trabajan. Adicionalmente, esta proyección se hace asumiendo que cada migrante envía remesas mensualmente. Los resultados se presentan en el cuadro 19.

Cuadro N.º 19.

Remesas proyectadas para el cierre de 2017 y 2018, y su peso sobre el PIB.

Año	Migrantes	Remesas mensuales	Remesas Anuales	PIB	Remesas/PIB
2017	1.228.000 ¹	107,82	1.293,82	143.841	0,90%
2018	2.509.626 ²	220,35	2.644,14	98.468	2,69%

¹: Promedio del número de migrantes de acuerdo a Encovi 2017 y OIM a cierre de 2017.

²: Promedio del número de migrantes al comienzo y al final del año.

Nota: Montos en millones de USD

Fuente: Cálculos propios y FMI, OIM y OEA.

En el cuadro 19 se muestra el número de migrantes por año, las remesas mensuales y anuales totales por año, el PIB en dólares y el peso de las remesas sobre el PIB. Para el número de migrantes se usó el promedio del stock de venezolanos en el exterior a comienzos del año y al final de año, para ajustar de cierta manera por el hecho de que los migrantes toman cierto tiempo en establecerse y en enviar remesas. No obstante, para 2017 se usó el promedio entre el número de migrantes reportado por Encovi 2017 y el del cierre de año de la OIM.

En cuanto a los números propiamente, datos de la Organización Internacional de Migrantes muestran que el total de migrantes venezolanos para cierre de 2017 fue de 1.642.000 personas (más del doble que el estimado obtenido vía Encovi), para 2018 este valor ascendió -según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur)- hasta 3.377.252 personas y en 2019, a fecha del 6 de octubre, la Organización de Estados Americanos estimó que el total de migrantes venezolanos era de 4.600.000 personas. Todo esto se tradujo en que para 2017 se usó la cifra de 1,2 millones de migrantes, en 2018 de 2,5 millones.

Este stock promedio se multiplicó por la remesa promedio con brecha salarial estimada anteriormente (USD 87,8 mensuales, cuadro 19). El resultado final de este ejercicio es que podrían haber entrado, como máximo, USD 107,8 millones mensuales en 2017, o USD 1.293 millones en el año entero. Para 2018 las remesas totales mensuales llegarían a USD 220,4 millones, o USD 2.644 millones anuales. Para 2019 se esperaría que aumente el monto de remesas, pero no tanto como en los años anteriores, esto debido al cambio de la composición de la migración, que ahora se concentra todavía más en países como Colombia, de donde las remesas que provienen serían más bajas.

En cuanto al peso sobre el PIB, se usaron los números del FMI para el PIB en USD de Venezuela en estos dos años y el monto anual de remesas totales. Para 2017 se obtuvo que las remesas podrían haber llegado a representar, máximo, un 0,90% del PIB, pero para 2018 se calcula que sería de 2,7% del PIB. Nuevamente, se destaca que estos números son valores máximos estimados, pero sirven para ilustrar el hecho de que las remesas podrían estar tomando un rol más importante en la economía venezolana. Esto en parte por el aumento de las remesas como consecuencia del avance de la crisis migratoria y en parte por las caídas acumuladas del PIB en el período 2017-2018.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El objetivo general de este estudio era analizar los efectos de las remesas sobre la pobreza. Para lograrlo, debido a la ausencia de datos oficiales, fue necesario construir una estimación propia de las remesas que podrían estar enviando los venezolanos en el exterior. Para ello, se utilizaron datos de encuestas de hogares de los demás países para estimar ecuaciones mincerianas que permitieran simular los ingresos de un trabajador local de acuerdo a su nivel educativo, su experiencia laboral y su sexo. Con la información disponible sobre cada migrante en la Encovi 2017 se simuló los ingresos que tendrían de acuerdo a su país de destino y sus características individuales. A esos ingresos se le aplicó un descuento equivalente a la diferencia salarial promedio observada en cada país entre nativos e inmigrantes. Con el ingreso esperado final y considerando que la literatura apuntaba a que los inmigrantes suelen enviar alrededor del 15% de su salario, se obtuvo la remesa final estimada. Una vez calculado ese número, pudo ser sumado al ingreso de los hogares correspondiente y, a partir de ello, se calculó el efecto que tendrían en la pobreza tanto a nivel de los hogares con migrantes como a nivel agregado.

La contabilización de las remesas en el ingreso total que reciben los hogares sí tiene un impacto sobre los niveles de pobreza a nivel nacional. Originalmente, tomando como referencia siempre los datos recogidos por la Encovi del año 2017, los hogares que mencionaron que alguno de sus integrantes migró en los últimos cinco años presentaban estas características: 77,89% son pobres (56,61% pobres extremos y 21,28% pobres no extremos) y 22,11% son no pobres. Al agregar las remesas estimadas cambia significativamente esta composición, que pasa a ser 38,94% de hogares pobres (14,97% en pobreza extrema y 23,97% en pobreza no extrema) y 61,06% de hogares no pobres. En otras palabras, la pobreza extrema se reduce en 41,64 pp y la proporción de hogares no pobres se incrementa en 38,95 pp, mientras que los pobres no extremos aumentan en 2,69 pp. Esto debido a que, para algunos hogares, las remesas permiten sacarlos de la pobreza extrema pero igual su ingreso per cápita permanece por debajo de la canasta básica.

A nivel agregado se obtienen resultados más modestos. En la situación inicial (sin remesas), se estimaba que 88,84% de los hogares venezolanos podían ser catalogados como pobres, con un 65,67% de la muestra recibiendo la categoría de pobre extremo, 23,17% pobres no extremos y 11,16% hogares la de no pobres. Con la suma de las remesas recibidas estos valores pasan a ser: 85,77% de hogares en situación de pobreza, 62,39% en pobreza extrema, 23,38% en pobreza no extrema y 14,23% no pobres. Es decir, la pobreza extrema se reduciría en 3,28 pp y el porcentaje de hogares no pobres se incrementaría en 3,07 pp, casi la misma magnitud. Esa redistribución no es completamente exacta debido a que algunos hogares en situación de pobreza extrema tienen una leve mejora y pasan a calificarse como pobres no extremos, aumentando el tamaño de este grupo en 0,21 pp. Estos resultados son robustos a otras especificaciones.

Estos resultados corresponderían a un stock de migrantes (para agosto de 2017) de 814mil personas y a un total de remesas enviadas de USD 63,10 millones de dólares mensuales en 2017. Pero proyectando al resto del año, el monto anual de remesas (1.293 millones de dólares, ver cuadro 19) en 2017 pudo llegar a representar hasta 0,9% de Producto Interno Bruto en 2017. Sin embargo, la crisis migratoria venezolana se ha acelerado desde 2017, llegando a 4,6 millones de personas según ACNUR (2019), y que, según las estimaciones presentadas en este trabajo, podría implicar flujos anuales de remesas en el orden de los 2.644 millones de dólares como máximo en 2018.

Sin embargo, hay que acotar que los resultados de este estudio están sujetos a los supuestos establecidos en el capítulo III y a ciertas limitantes adicionales. La falta de datos oficiales y confiables fue el motivo principal para construir una estimación propia de remesas. Incluso, hay diferencias importantes entre el número de migrantes que se reportan en Encovi y el que reportan entes oficiales como ACNUR. Adicionalmente, la simulación de las remesas parte de supuestos simplificadores; como que todos los migrantes están empleados, que todos envían remesas o que solo mandan dinero específicamente al hogar del que salieron y no de otro familiar. Por estas razones, se considera que los montos estimados podrían ser cercanos a un máximo para el flujo de remesas. En ese sentido, el efecto sobre pobreza agregado podría ser menor y el monto de remesas totales seguramente podría estar sobreestimado. No obstante, es una aproximación fundamentada metodológicamente. Otra consideración importante es que los resultados están ubicados en el contexto del año 2017, y desde entonces el flujo de migrantes se ha acelerado considerablemente,

a la vez que los aspectos económicos de país han empeorado, como reflejan las caídas en 2018 de los niveles de consumo privado y PIB en 18,7% y 19,2%, respectivamente (de acuerdo con cifras del BCV).

Este trabajo es una primera aproximación al estudio del impacto de las remesas en el caso venezolano. De aquí surgen muchas otras preguntas interesantes que otros investigadores podrían tratar de responder. Entre ellas, los impactos macroeconómicos que podrían tener las remesas dada la relevancia que están tomando en relación al PIB, o impactos más micro, como las decisiones de consumo de los hogares que las reciben. También sería interesante repetir este ejercicio con nuevas ediciones de la Encovi o aplicar esta misma metodología, pero alterando algunos supuestos. Sobre todo, porque en la actualidad -dos años después del período de referencia de la encuesta- se ha visto como el índice de precios ha variado con mayor magnitud que el tipo de cambio no oficial, hasta el punto en que el dólar no oficial haya perdido un 40,8% de su capacidad de compra con respecto a agosto de 2017. Esto podría disminuir la capacidad de las remesas de sacar familias de la pobreza, sin embargo, a medida que aumenta la salida de venezolanos del país y otros se van estableciendo en el mercado laboral en el país de destino el volumen de envío de las remesas al país aumentaría también, por lo que el analizar efecto neto de ambos fenómenos es una investigación que pudiera realizarse a futuro.

Para finalizar, es importante resaltar la necesidad de datos confiables para poder estudiar la realidad. Se espera que en un futuro exista mayor disponibilidad de información y que los resultados de este trabajo sean evaluados otra vez. La disponibilidad de datos confiables depende en gran medida de que se desarrollen incentivos para que las remesas se envíen mayormente a través de mecanismos formales, permitiendo una contabilización más apropiada.

ANEXOS

Anexo N.º 1.

Preguntas seleccionadas de la Encovi 2017.

Sección	Pregunta	Nº
Identificación	Macro región	
	Tamaño de Ciudad	
	Estrato	
Determinación de los hogares	¿Quién es el jefe de este hogar?	16
	¿Cuántos años cumplidos tiene...?	18
	El sexo de... es:	19
Educación	¿Cuál fue el último grado o año aprobado por... y de cuál nivel educativo?	28
Trabajo	La semana pasada ¿...estaba:	36
	¿Cuánto recibió... en total durante el mes pasado por el trabajo realizado?	44
	¿Recibió... ingresos el mes pasado por algunos de los siguientes conceptos? ¿y cuánto aproximadamente?	45
Pensiones	¿...Está: Jubilado? Pensionado? Ni jubilado ni pensionado?	58
Emigración	Durante los últimos 5 años, desde junio de 2012, ¿alguna persona que vive o vivía con ustedes en este hogar se fue a vivir a otro país?	70
	¿Cuántas personas?	71
	¿Cuántos años cumplidos tiene...?	72
	El sexo de... es:	73
	¿En qué mes y año emigró...?	74
	¿Cuál fue el último grado o año aprobado por... y de cuál nivel educativo?	75
	¿A qué país se fue...?	76

Fuente: Elaboración propia y Encovi 2017.

Anexo N.º 2.

Estimación de ecuación de ingresos para República Dominicana.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	4,379,822
Model	890511.708	4	222627.927	F(4, 4379817)	>	99999.00
Residual	2192812.92	4,379,817	.500663137	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.2888
				Adj R-squared	=	0.2888
Total	3083324.63	4,379,821	.703984165	Root MSE	=	.70758

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.0987837	.0000831	1188.75	0.000	.0986208	.0989466
exp_laboral	.0410348	.0000689	595.39	0.000	.0408997	.0411699
exp_laboral2	-.0004874	1.14e-06	-426.60	0.000	-.0004897	-.0004852
sexo_ci	-.4099124	.000715	-573.33	0.000	-.4113137	-.4085111
_cons	8.501715	.0015785	5386.05	0.000	8.498621	8.504808

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 3.

Estimación de ecuación de ingresos para Colombia.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	21532531
Model	7547615.86	4	1886903.97	F(4, 21532526)	>	99999.00
Residual	15573914.1	21532526	.723273901	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.3264
				Adj R-squared	=	0.3264
Total	23121529.9	21532530	1.07379532	Root MSE	=	.85046

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1270544	.0000469	2709.25	0.000	.1269625	.1271463
exp_laboral	.0377956	.000037	1020.99	0.000	.0377231	.0378682
exp_laboral2	-.0005038	6.13e-07	-821.99	0.000	-.000505	-.0005026
sexo_ci	-.510594	.0003763	-1356.91	0.000	-.5113315	-.5098565
_cons	12.36616	.0008787	1.4e+04	0.000	12.36444	12.36789

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 4.

Estimación de ecuación de ingresos para Chile.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	7,382,286
Model	1594712.77	4	398678.192	F(4, 7382281)	>	99999.00
Residual	4001291.44	7,382,281	.542012887	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.2850
				Adj R-squared	=	0.2850
Total	5596004.2	7,382,285	.75803145	Root MSE	=	.73622

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1255054	.0000872	1439.11	0.000	.1253344	.1256763
exp_laboral	.0228347	.0000562	406.01	0.000	.0227245	.0229449
exp_laboral2	-.0002385	9.98e-07	-239.06	0.000	-.0002405	-.0002366
sexo_ci	-.387514	.0005495	-705.16	0.000	-.3885911	-.3864369
_cons	11.47945	.0015759	7284.31	0.000	11.47636	11.48254

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 5.

Estimación de ecuación de ingresos para Panamá.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	1,593,275
Model	644272.862	4	161068.215	F(4, 1593270)	>	99999.00
Residual	1098289.5	1,593,270	.689330433	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.3697
				Adj R-squared	=	0.3697
Total	1742562.36	1,593,274	1.09369911	Root MSE	=	.83026

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1342271	.0001668	804.55	0.000	.1339001	.1345541
exp_laboral	.0348466	.0001336	260.91	0.000	.0345848	.0351083
exp_laboral2	-.0005829	2.32e-06	-251.06	0.000	-.0005874	-.0005783
sexo_ci	-.4660397	.0013712	-339.88	0.000	-.4687272	-.4633522
_cons	4.870697	.0031185	1561.85	0.000	4.864585	4.876809

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 6.

Estimación de ecuación de ingresos para Perú.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	14646296
Model	7755428.67	4	1938857.17	F(4, 14646291)	>	99999.00
Residual	17644335.7	14646291	1.20469651	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.3053
				Adj R-squared	=	0.3053
Total	25399764.3	14646295	1.73421089	Root MSE	=	1.0976

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1302478	.0000775	1681.57	0.000	.130096	.1303996
exp_laboral	.0371475	.0000513	724.65	0.000	.0370471	.037248
exp_laboral2	-.0006226	7.95e-07	-783.66	0.000	-.0006242	-.0006211
sexo_ci	-.4920532	.0005815	-846.18	0.000	-.493193	-.4909135
_cons	5.490925	.0014999	3660.77	0.000	5.487985	5.493864

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 7.

Estimación de ecuación de ingresos para Ecuador.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	6,366,892
Model	1675370.41	4	418842.602	F(4, 6366887)	>	99999.00
Residual	4495830.19	6,366,887	.706126902	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.2715
				Adj R-squared	=	0.2715
Total	6171200.6	6,366,891	.969264371	Root MSE	=	.84031

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.0926855	.0000815	1136.56	0.000	.0925257	.0928453
exp_laboral	.0347097	.0000665	521.98	0.000	.0345793	.03484
exp_laboral2	-.0005349	1.04e-06	-516.25	0.000	-.000537	-.0005329
sexo_ci	-.4928737	.0006903	-714.03	0.000	-.4942266	-.4915208
_cons	5.125805	.0016496	3107.26	0.000	5.122572	5.129038

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 8.

Estimación de ecuación de ingresos para Argentina.

```
. reg log_ingreso aedu_ci exp_laboral exp_laboral2 sexo [iw = factor_ci]
```

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	8,636,922
				F(4, 8636917)	>	99999.00
Model	1689414.39	4	422353.596	Prob > F	=	0.0000
Residual	5125770.75	8,636,917	.593472271	R-squared	=	0.2479
				Adj R-squared	=	0.2479
Total	6815185.14	8,636,921	.789075775	Root MSE	=	.77037

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1040228	.0000737	1411.45	0.000	.1038784	.1041673
exp_laboral	.0418161	.0000635	658.46	0.000	.0416916	.0419406
exp_laboral2	-.0006182	1.18e-06	-522.63	0.000	-.0006205	-.0006159
sexo_ci	-.4721507	.0005376	-878.33	0.000	-.4732043	-.4710971
_cons	7.94876	.0013454	5908.18	0.000	7.946123	7.951397

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 9.

Estimación de ecuación de ingresos para Brasil.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	86272054
				F(4, 86272049)	>	99999.00
Model	24669536.1	4	6167384.02	Prob > F	=	0.0000
Residual	43796836.2	86272049	.507659627	R-squared	=	0.3603
				Adj R-squared	=	0.3603
Total	68466372.3	86272053	.793610097	Root MSE	=	.7125

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1235498	.0000194	6357.92	0.000	.1235117	.1235878
exp_laboral	.0394677	.0000168	2346.52	0.000	.0394348	.0395007
exp_laboral2	-.0004402	2.97e-07	-1480.66	0.000	-.0004408	-.0004397
sexo_ci	-.4329475	.0001579	-2741.37	0.000	-.433257	-.4326379
_cons	5.94907	.0003672	1.6e+04	0.000	5.94835	5.949789

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 10.

Estimación de ecuación de ingresos para México.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	53240600
Model	42380418.5	4	10595104.6	F(4, 53240595)	>	99999.00
Residual	79929302.6	53240595	1.50128492	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.3465
				Adj R-squared	=	0.3465
Total	122309721	53240599	2.29730175	Root MSE	=	1.2253

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1711527	.0000428	4002.41	0.000	.1710688	.1712365
exp_laboral	.0870274	.0000305	2850.83	0.000	.0869676	.0870873
exp_laboral2	-.0011688	5.24e-07	-2229.23	0.000	-.0011699	-.0011678
sexo_ci	-.6689259	.0003443	-1942.72	0.000	-.6696008	-.668251
_cons	6.08721	.0007659	7947.55	0.000	6.085709	6.088711

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 11.

Estimación de ecuación de ingresos para Costa Rica.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	2,087,653
Model	902074.014	4	225518.504	F(4, 2087648)	>	99999.00
Residual	1906807.27	2,087,648	.913375853	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.3212
				Adj R-squared	=	0.3211
Total	2808881.29	2,087,652	1.3454739	Root MSE	=	.95571

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1342292	.000156	860.69	0.000	.1339235	.1345348
exp_laboral	.0436711	.0001492	292.62	0.000	.0433786	.0439636
exp_laboral2	-.0007085	2.57e-06	-275.28	0.000	-.0007136	-.0007035
sexo_ci	-.5701105	.0013717	-415.63	0.000	-.5727989	-.567422
_cons	11.44265	.0032281	3544.71	0.000	11.43632	11.44898

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 12.

Estimación de ecuación de ingresos para Guatemala.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	5,934,869
Model	2121481.61	4	530370.402	F(4, 5934864)	>	99999.00
Residual	4797906.51	5,934,864	.808427373	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.3066
				Adj R-squared	=	0.3066
Total	6919388.12	5,934,868	1.16588745	Root MSE	=	.89913

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.1295468	.0000939	1379.25	0.000	.1293627	.1297309
exp_laboral	.0545927	.0000749	728.53	0.000	.0544458	.0547396
exp_laboral2	-.0007714	1.15e-06	-669.59	0.000	-.0007737	-.0007692
sexo_ci	-.3417638	.0007874	-434.03	0.000	-.3433071	-.3402205
_cons	6.238127	.0016733	3728.01	0.000	6.234847	6.241407

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 13.

Estimación de ecuación de ingresos para Uruguay.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	1,606,195
Model	453462.838	4	113365.709	F(4, 1606190)	>	99999.00
Residual	930086.298	1,606,190	.579063684	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.3278
				Adj R-squared	=	0.3278
Total	1383549.14	1,606,194	.861383578	Root MSE	=	.76096

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.125237	.0001692	739.98	0.000	.1249053	.1255687
exp_laboral	.0557961	.0001403	397.59	0.000	.0555211	.0560712
exp_laboral2	-.000825	2.44e-06	-338.66	0.000	-.0008297	-.0008202
sexo_ci	-.5016511	.0012292	-408.12	0.000	-.5040602	-.499242
_cons	8.550134	.0030527	2800.84	0.000	8.544151	8.556117

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 14.

Estimación de ecuación de ingresos para Bolivia.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	4,107,744
Model	1103728.15	4	275932.038	F(4, 4107739)	>	99999.00
Residual	3531724.38	4,107,739	.859773316	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.2381
				Adj R-squared	=	0.2381
Total	4635452.53	4,107,743	1.12846703	Root MSE	=	.92724

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
aedu_ci	.0666158	.0001107	601.54	0.000	.0663987	.0668328
exp_laboral	.0362023	.0000865	418.41	0.000	.0360328	.0363719
exp_laboral2	-.0007085	1.36e-06	-521.84	0.000	-.0007112	-.0007058
sexo_ci	-.272234	.0009521	-285.92	0.000	-.2741001	-.2703678
_cons	7.018621	.0022981	3054.08	0.000	7.014117	7.023126

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 15.

Estimación de ecuación de ingresos para Estados Unidos.

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	179,395
Model	25291.1363	4	6322.78407	F(4, 179390)	=	14160.51
Residual	80099.1001	179,390	.446508167	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.2400
				Adj R-squared	=	0.2400
Total	105390.236	179,394	.58747916	Root MSE	=	.66821

log_wagp	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
education_yrs	.110392	.000535	206.35	0.000	.1093435	.1114406
work_exp	.0404749	.0004449	90.98	0.000	.0396029	.0413469
work_exp2	-.0005903	9.39e-06	-62.83	0.000	-.0006087	-.0005719
sex	-.24623	.0033963	-72.50	0.000	-.2528867	-.2395733
_cons	9.092626	.0104646	868.89	0.000	9.072116	9.113137

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

Anexo N.º 16.

Estimación de ecuación de ingresos para España

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	6,597
Model	724.89909	4	181.224772	F(4, 6592)	=	344.46
Residual	3468.14041	6,592	.526113533	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.1729
				Adj R-squared	=	0.1724
Total	4193.0395	6,596	.635694284	Root MSE	=	.72534

log_ingreso	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
años_escolaridad	.0812661	.0025693	31.63	0.000	.0762293	.0863028
exp_laboral	.057386	.0031964	17.95	0.000	.05112	.063652
exp_laboral2	-.0006754	.0000598	-11.29	0.000	-.0007926	-.0005581
sexo	-.1632086	.0185416	-8.80	0.000	-.1995562	-.1268611
_cons	7.969994	.0597172	133.46	0.000	7.852929	8.087059

Fuente: Elaboración propia y a partir de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2019).

REFERENCIAS

- ACNUR. (2019). Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones: ACNUR y OIM. Disponible en: <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>
- Adams Jr, R. & Page, J (2005). “Do International Migration and Remittances Reduce Poverty in Developing Countries?”. *World Development*, Vol. 33, N° 10, pp. 1645-1669. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2005.05.004>
- Amuedo-Dorantes, C & Mazzolari, F (2009). “*Remittances to Latin America from Migrants in the United States: Assessing the Impact of Amnesty Programs*”. IZA Discussion Paper N° 4318, Institute of Labor Economics (IZA).
- Amuedo-Dorantes, C; Bansak, C & Pozo, S. (2005). “On the remitting patterns of immigrants: evidence from Mexican survey data”. *Economic review*, Q1, pp. 37-58.
- Anderson, K., Huang, Z. (2019). “*Can immigrants ever earn as much as native workers?*”. IZA World of Labor 2019: 159. DOI: 10.15185/izawol.159.v2
- Arango, J. (2007). “Las migraciones internacionales en un mundo globalizado”. *Vanguardia*, vol. 5, pp. 6-15.
- Aruj, R. (2008). “Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica”. *Redalyc*, vol. 14, pp. 95-116.
- Australian Bureau of Statistics. Average Weekly Earnings. Consultado el 17 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.abs.gov.au/AUSSTATS/abs@.nsf/DetailsPage/6302.0May%202019?OpenDocument>
- Azam, M; Hasseb, M; Sasudim, S (2016). “The Impact of Foreign Remittances on Poverty Alleviation: Global Evidence”. *Economics and Sociology*, Vol. 9, N° 1, pp. 264-281.
- Banco Central de Bolivia (2017). Tipos de cambio de compra y venta de moneda extranjera. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: https://www.bcb.gob.bo/webdocs/03_prommenpon/TC_PROM_MEN_AGO_2017.xlsx

Banco Central de Bolivia. Información Económica. Indicadores de Inflación. Consultado el 2 de septiembre de 2019 Disponible en https://www.bcb.gob.bo/?q=indicadores_inflacion

Banco Central de Chile. Tipos de Cambio. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <https://si3.bcentral.cl/Siete/secure/cuadros/arboles.aspx>

Banco Central de Costa Rica. Tipo cambio de compra y de venta del dólar de los Estados Unidos de América. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <http://indicadoreseconomicos.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/cuadros/frmvercatcuadro.aspx?CodCuadro=400>

Banco Central de Cuba. Tasas de cambio. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <http://www.bc.gob.cu/historigrama/138>

Banco Central de Curazao. Exchange Rates. Consultado el 16 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.centralbank.cw/publications>

Banco Central de la República de Argentina. Tipos de Cambio, Cotizaciones por fecha. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: http://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Cotizaciones_por_fecha.asp

Banco Central de la República de Indonesia. Average of Net Wage/Salary per Month of Employee by 17 Categories of Main Industry (Rupiahs), 2017-2018. Consultado el 17 de septiembre de 2019. Disponible en: https://www.bi.go.id/sdds/SeriesGroup/05_woe_new.xls

Banco Central de la República de Indonesia. Foreign Exchange Rates. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.bi.go.id/en/moneter/informasi-kurs/transaksi-bi/Default.aspx>

Banco Central de República Dominicana (2004). IPC base diciembre 2010. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: https://cdn.bancentral.gov.do/documents/estadisticas/precios/documents/ipc_base_2010.xls?v=1571310582419

Banco Central de República Dominicana (2012). Tasas de Cambio del dólar de Referencia del Mercado Spot, Promedio Mensual. Consultado el 16 de agosto de 2019. Disponible en: https://cdn.bancentral.gov.do/documents/estadisticas/mercado-cambiario/documents/TASA_DOLAR_REFERENCIA_MC.xls?v=1571319352806

Banco Central de Reserva de Perú. Índice de Precios al Consumidor (IPC). Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en:

- <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/mensuales/resultados/PN01270PM/html/2016-1/2019-1/>
- Banco Central de Reserva de Perú. Tipo de cambio de las principales monedas - promedio del período (S/ por UM) - Dólar Americano (US\$). Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/mensuales/resultados/PN01234PM/html>
- Banco Central de Uruguay. Cotización de monedas. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.bcu.gub.uy/Estadisticas-e-Indicadores/Paginas/Cotizaciones.aspx>
- Banco Central de Venezuela. (1999). Índice de Precios del Consumidor_ Índices y Variaciones Mensual. Consultado el 19 de septiembre de 2019, Disponible en: http://www.bcv.org.ve/sites/default/files/precios_consumidor/4_5_7_indice_y_variaciones_mensuales_serie_desde_dic_2007.xls
- Banco Central de Venezuela. (2019). Oferta y Demanda. Consultado el 1 de octubre de 2019, Disponible en: <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/oferta-y-demanda>
- Banco de Guatemala (2008). Índice de Precios al Consumidor Nivel República. Consultado el 2 de septiembre. Disponible en: <http://www.banguat.gob.gt/estaeco/sr/sr005.xls>
- Banco de Guatemala. Tipos de Cambio. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <http://www.banguat.gob.gt/cambio/>
- Banco de la República Colombia. Tasa Representativa de Mercado (TRM – Peso por dólar). Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en <http://obieebr.banrep.gov.co/analytics/saw.dll?Go>
- Banco de México. Tipo de cambio promedio del periodo. Consultado el 16 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=6&accion=consultarCuadro&idCuadro=CF86&locale=es>
- Banco Interamericano de Desarrollo. Bases de datos armonizadas por país. Consultado el 4 de agosto de 2019. Disponible en: <https://microdatos.iadb.org/node/13>
- Banco Mundial. 1990. “*World Development Report 1990: Poverty*”. New York: Oxford University Press. Banco Mundial.

- Baptista, D., & Flores, R. (2014). *Mercado de trabajo y seguridad social de Panamá* (pp. 1-58). Banco Interamericano de Desarrollo.
- BBVA Research. (2019). *Inmigración venezolana a Perú: características e impactos macroeconómicos* (pp. 1-52).
- Borjas, G. (2016). *Immigration Economics*. Cambridge, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Borjas, G. (2017). “The Earnings of Undocumented Immigrants”. NBER Working Paper N° 23.236. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w23236>
- Borjas, G., Bronars, S. (1990). “Immigration and the family”. *NBER Working Paper* (3509), pp. 1 – 44.
- Briceño-León, R. (2018). *Encuesta sobre Condiciones de Vida Venezuela 2017. Seguridad Ciudadana*. Presentación, Caracas.
- Bruenig, R; Hasan, S; Salehin, M. (2013). “The immigrant wage gap and assimilation in Australia: does unobserved heterogeneity matter?”. *Crawford school SPI Working Paper* 02/2013. Disponible en <https://ssrn.com/abstract=2342027> .
- Canales, A. (2006). “El papel de las remesas en la reducción de la pobreza en México. Mitos y realidades”. *Carta económica regional*. Año 19, N° 98, pp 3-12. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Alejandro_Canales/publication/286233800_El_papel_de_las_remesas_en_la_reduccion_de_la_pobreza_en_Mexico_Mitos_y_realidades/links/58a149b0a6fdccf5e96e9142/El-papel-de-las-remesas-en-la-reduccion-de-la-pobreza-en-Mexico-Mitos-y-realidades.pdf
- Cardona, L., Medina, C. (2006). “*Migration as a Safety Net and Effects of Remittances on Household Consumption: The Case of Colombia*”. Bogotá: Colombia. Banco de la República.
- Central Bank of Trinidad & Tobago. Handbook of Key Economic and Financial Statistics. Consultado el 19 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.central-bank.org.tt/sites/default/files/page-file-uploads/trade-bop-exchange-rates-section-c.xlsx>
- Central Bureau of Statistics Curaçao (2018). Average income of the employed population. Consultado el 17 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.cbs.cw/document.php?m=1&fileid=9532&f=c202b396abbaf2aef784ff3cf59e8368&attachment=0&c=1105>

- Cervantes, J & Uribe, A (2017). *Migración internacional, remesas e inclusión financiera El caso de Honduras* (pp. 1-60). Ciudad de México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.
- Chen, S., Ravallion, M. (2007). “*Absolute Poverty Measures for the Developing World, 1981-2004*”. Development Research Group, Banco Mundial. Washington, DC: Banco Mundial.
- Chimhowu, A., Piesse, J. & Pinder, C. (2005). The Socioeconomic Impact of Remittances on Poverty Reduction. En S. Munzele & D. Ratha, *Remittances Development Impact and Future Prospects* (pp. 84-100). Washington.
- Chiswick, B; Le, A & Miller, P. (2006). “*How Immigrants Fare Across the Earnings Distribution: International Analyses*”. IZA Discussion Paper N° 2405, Institute of Labor Economics (IZA).
- Cuadrado, J., Mancha, T., Villena, J., Casares, J., González, M., Marín, J., & Peinado, L. (2010). *Política Económica. Elaboración, objetivos e instrumentos*. McGrawHill.p.43-321
- Cuecuecha, A., & Adams Jr., R. (2013). El impacto de las remesas sobre tres diferentes indicadores de pobreza en Guatemala. *EconoQuantum*, 11(1), pp. 89-112. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ecoqu/v11n1/v11n1a4.pdf>
- Cuecuecha, A., & Adams Jr., R. (2016). “Remittances, household investment and poverty in Indonesia”. *Journal of Finance and Economics*, Vol. 4, N° 3, pp. 12-31.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019). *Publicación del módulo de migración: Resultados y análisis del módulo* (pp. 1-61). DANE.
- Departamento de Estudios y Estadísticas. (2018). *Informe anual sobre la situación de los migrantes internacionales en el sistema de riesgos del trabajo 2017* (pp. 1-46).
- Encovi. *Aspectos metodológicos de la Encovi 2017* (pp. 1-16). Disponible en: <https://encovi.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/03/encovi-aspectos-metodologicos-2017.pdf>
- España, L., & Ponce, M. (2018). *Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela*. Presentación, Caracas.
- Eurostat. Mean and median income by age and sex - EU-SILC and ECHP surveys [ilc_di03]. Consultado el 19 de septiembre de 2019. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/estat-navtree-portlet-prod/BulkDownloadListing?file=data/ilc_di03.tsv.gz

Eurostat. Mean and median income by broad group of country of birth (population aged 18 and over) [ilc_di16]. Consultado el 17 de septiembre 2019. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/estat-navtree-portlet-prod/BulkDownloadListing?file=data/ilc_di16.tsv.gz

Federal Reserve Bank of St. Louis. Brazil / U.S. Foreign Exchange Rate. Consultado el 16 de agosto de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/EXBZUS>

Federal Reserve Bank of St. Louis. China / U.S. Foreign Exchange Rate. Consultado el 16 de agosto de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/EXCHUS>

Federal Reserve Bank of St. Louis. Consumer Price Index: All items: Total: Total for Colombia. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/COLCPALTT01IXOBM>

Federal Reserve Bank of St. Louis. Consumer Price Index: All items for Chile. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/CHLCPIALLMINMEI>

Federal Reserve Bank of St. Louis. Consumer Price Index: All items for Brazil. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/BRACPIALLMINMEI>

Federal Reserve Bank of St. Louis. Consumer Price Index: All items: Total: Total for Argentina. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/ARGCPALTT01IXNBM>

Federal Reserve Bank of St. Louis. Consumer Price Index: All items for Mexico. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/BRACPIALLMINMEI>

Federal Reserve Bank of St. Louis. U.S. / Euro Foreign Exchange Rate. Consultado el 16 de agosto de 2019. Disponible en: <https://fred.stlouisfed.org/series/EXUSEU>

Fernández, A., Parejo, J., & Sáiz, L. (2006). *Política Económica* (4th ed., pp. 119-475). Madrid: McGraw-Hill.

Fondo Monetario Internacional. World Economic Outlook. Venezuela Gross Domestic product. Consultada el 13 de octubre de 2019. Disponible en: https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2019/02/weodata/weorept.aspx?pr.x=49&pr.y=3&sy=2014&ey=2021&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&c=299&s=NGDP_R%2CNGDP_RPCH%2CNGDPD%2CPPPGDP&grp=0&a=

- Fortin, N; Lemiueux, T; Torres, J (2016). “Foreign human capital and the earnings gap between immigrants and Canadian-born workers”. *Labour Economics*, Vol. 41, pp. 104-119.
- Freitez, A. (2011). “La emigración desde Venezuela durante la última década”. *Temas de coyuntura*, vol. 63, pp. 11-38.
- Freitez, A. (2018). *Encuesta sobre Condiciones de Vida Venezuela 2017. Emigración*. Presentation, Caracas.
- Fundación de Genero y Sociedad & Dirección de Integración y Desarrollo Humano. (2017). *Diagnóstico del Contexto Migratorio de Costa Rica 2017* (pp. 1-104). San José.
- Goza, F., & Ryabov, I. (2012). Remittance Activity among Brazilians in the US and Canada. *International migration (Geneva, Switzerland)*, 50(4), pp. 157–185. Disponible en: doi:10.1111/j.1468-2435.2009.00590.x
- Hagen-Zanker, J. (2008). Why Do People Migrate? A Review of the Theoretical Literature. Maastricht Graduate School of Governance Working Paper No. 2008/WP002. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=1105657>
- Hammill, M. (2007). *Growth, poverty and inequality in Central America*. México, D.F.: Naciones Unidas, CEPAL, Social Development Unit. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5025/S0700867_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Haughton, J., Khandker, S. (2009). “*Handbook on Poverty + Inequality*”. Washington: Estados Unidos. The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.
- Hernández, R. Fernández, C., Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: México: McGrawHill. Sexta Edición.
- Houle, R. & Schellenberg, G. (2008). “Remittance behaviours among recent immigrants in Canada”. Government of Canada. Analytical Studies Branch, research paper series1205-9153No. 312, pp. 1-41. Disponible en: http://publications.gc.ca/collections/collection_2008/statcan/11F0019M/11F0019MIE2008312.pdf
- Human Rights Watch (2018). El éxodo venezolano. Urge una respuesta regional ante una crisis migratoria sin precedentes. pp 1-6. Disponible en: https://www.hrw.org/sites/default/files/report_pdf/venezuela0918sp_web.pdf

- Humphries, N; Brugha, R & Mcgee, H. (2009). *Sending money home: a mixed-Methods study of remittances by migrant nurses in Ireland*. Human Resources for Health 2009, 7:66. Disponible en: <https://human-resources-health.biomedcentral.com/track/pdf/10.1186/1478-4491-7-66>
- Instituto Nacional de Estadística de España (2019). Ganancia media anual por trabajador. Sexo y nacionalidad. Consultada el 31 de julio en <https://www.ine.es/jaxiT3/dlgExport.htm?t=28190&L=0&nocab=1>
- Instituto Nacional de Estadística de España. Encuesta continua de hogares. Consultada el 11 de junio de 2019. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176952&menu=resultados&secc=1254736195203&idp=1254735572981
- Instituto nacional de estadística y censo de Ecuador (2015). Históricos IPC. Serie Histórica – Diciembre 2018. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/2018/Diciembre-2018/SERIE%20HISTORICA%20IPC_12_2018.xls
- Instituto nacional de estadística y censo de Ecuador (2019). Índice de Precios al Consumidor (IPC). Consultado el 2 de septiembre. Disponible en: <https://gee.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/Cuadros/frmVerCatCuadro.aspx?idioma=1&CodCuadro=%202732>
- Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá. Índice de precios al consumidor nacional urbano y variación porcentual. Consultado el 2 de septiembre de 2019. Disponible en: https://www.contraloria.gob.pa/inec/Avance/Avance.aspx?ID_CATEGORIA=2&ID_CIFRAS=10
- Instituto Nacional de Estadísticas Uruguay (1998). Índice de Precios del Consumidor. Consultado el 2 de septiembre. Disponible en: http://www.ine.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=2e92084a-94ec-4fec-b5ca-42b40d5d2826&groupId=10181
- Kerr, S., & Kerr, W. (2011). Economic Impacts of Immigration: A Survey. *NBER Working Paper* No. 16736, pp. 1-48. doi: 10.3386/w16736
- Laurito, S. (2018). *Inmigrantes en el mercado laboral: análisis de la diferencia salarial para Argentina 2004-2015* (Maestría). Universidad Nacional de La Plata.

- Lemieux, T. (2006). The “Mincer Equation” Thirty Years After Schooling, Experience, and Earnings. En: Grossbard S., ed., *Jacob Mincer A Pioneer of Modern Labor Economics*. Springer, Boston, MA, pp. 127-145.
- López-Toxqui, María; Peña-Olvera, B; Méndez-Espinoza, J; Escobedo-Garrido, J; & Martínez-Saldaña, T. (2011). Migración y remesas: aporte al desarrollo local en regiones de Puebla y Veracruz, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 8(2), 193-208. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722011000200002&lng=es&tlng=es.
- Lucas, R., Stark, O. (1985). “Motivations to Remit: Evidence from Botswana”. *Journal of Political Economy*, Vol. 93, No. 5, pp. 901-918.
- Marotta, D. (2018). *Encuesta sobre Condiciones de Vida Venezuela 2017. Empleo*. Presentación, Caracas.
- McAuliffe, M., M. Ruhs (2017). “*Making Sense of Migration in an Increasingly Interconnected World*”. Reporte Mundial de Migración 2018, OIM: Ginebra.
- Mincer, J. (1974). *Schooling, Experience, and Earnings*. Cambridge, Estados Unidos: National Bureau of Economics Research.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2018). Inmigración_ Casen_ 2017. Consultada el 17 de septiembre de 2019 en http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Inmigrantes_Casen_2017.xls
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2018). Trabajo_ Casen_ 2017. Consultada el 17 de septiembre de 2019 en http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_Trabajo_Casen_2017.xlsx
- Ministry of Labour and Small Enterprise Development. Minimum Wages Board. Consultado el 26 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.molsed.gov.tt/key-relationships/minimum-wages-board>
- Moore, J. C., Stinson, L. L., Welniak, E. J. (2000). Income Measurement Error in Surveys: A Review. *Journal of Official Statistics*, 16(4), pp. 331–361.
- National Bureau of Statistics of China. Average Wage of Employed Persons in Urban Units(yuan). Consultado el 17 de septiembre de 2019. Disponible en: <http://data.stats.gov.cn/english/adv.htm?m=advquery&cn=C01>

- Nogales, R & Foronda, C. (2011). Efectos de las remesas internacionales en Bolivia. En M. Choque, C. Foronda, R. Nogales, E. Yáñez & G. Zambrano, *Cuaderno del futuro 28. En busca de oportunidades: clases medias y movilidad social* (pp. 147-195). La Paz. Disponible en: <https://idh.pnud.bo/sites/default/files/i77cuaderno28.pdf#page=148>
- Observatorio Venezolano de Conflictividad Social. (2017). Venezuela: 6.729 protestas y 163 fallecidos desde el 1 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/sin-categoria/venezuela-6-729-protestas-y-157-fallecidos-desde-el-1-de-abril-de-2017>
- Oficina Nacional de Estadística & Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. (2018). *ENI 2017. Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes. Versión Resumida del Inrome General* (pp. 1-80). Santo Domingo. Disponible en: https://dominicanrepublic.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Resumen%20Ejecutivo%20ENI-2017_FINAL.pdf
- Oficina Nacional de Estadística e Información. (2017). Empleo y Salarios. In Oficina Nacional de Estadística e Información, *Anuario Estadístico de Cuba 2016* (pp. 5-19). Consultado el 19 de septiembre de 2019. Disponible en: <http://www.one.cu/aec2016/07%20Empleo%20y%20Salarios.pdf>
- Oficina Nacional de Estadísticas. (2016). República Dominicana: Ingresos promedios mensual en ocupación principal por sexo, 2008-2016. Consultado el 19 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.one.gob.do/Multimedia/Download?ObjId=63241>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2019. UNESCO, Social and Human Sciences, International Migration. <http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/international-migration/glossary/migrant/>
- Organización de Naciones Unidas (2017). Trends in International Migrant Stock: The 2017 Revision. Disponible en: https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/docs/MigrationStockDocumentation_2017.pdf
- Organización Internacional para las migraciones. (2008). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2008: La gestión de la movilidad laboral en una economía mundial en plena evolución* (pp. 1-57).

- Organización Internacional para las migraciones. (2017). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. (pp. 1-49, 139-191, 215-237 & 255-275).
- Orozco, M (2002). *Attracting Remittances: Market, Money and Reduced Costs* (pp. 1-30). Washington: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/english/document/Attracting-Remittances-Market-Money-and-Reduced-Costs.pdf>
- Orozco, M (2003). *Worker Remittances in an International Scope* (pp. 1-14). Washington: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1020.9340&rep=rep1&type=pdf>
- Pizón, J & Silva, A. (2016). “Incidencia de las remesas en las condiciones de pobreza de los hogares colombianos (2015)”. Universidad Militar Nueva Granada. Pp 9-18. Disponible en:
- Rapoport, H & Docquier, F. (2005). “*The Economics of Migrants’ Remittances*”. IZA Discussion Paper N° 1531. Institute of Labor Economics (IZA).
- Ratha, D (2005). Workers’ Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance En S. Munzele & D. Ratha, *Remittances Development Impact and Future Prospects* (pp. 19-53). Washington.
- Ravallion, M. (2010). “*Poverty lines across the world*”. Policy Research working paper; no. WPS 5284. Washington, DC: Banco Mundial.
- Reserve Bank of Australia. Exchange Rates – Monthly – January 2010 to latest complete month of current year. Consultado el 16 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.rba.gov.au/statistics/tables/xls-hist/f11hist.xls>
- Ruiz, I., & Vargas-Silva, C. (2009). To send, or not to send: that is the question. A review of the literature on workers’ remittances. *Journal Of Business Strategies, Forthcoming*, pp 1-32.
- Salmerón, V. (2018). ¿Qué dice la Encovi 2017 sobre la calidad de vida de los venezolanos?. Disponible en: <https://prodavinci.com/que-dice-la-encovi-2017-sobre-la-calidad-de-vida-de-los-venezolanos/>
- Seshan, G., Zubrickas, R. (2015). Asymmetric Information about Migrant Earnings and Remittance Flows. *Policy Research Working Papers*, pp. 1–25. doi: 10.1596/1813-9450-7368.

- Shonkwiler, J. S., Grigorian, D. A., Melkonyan, T. A. (2011). Controlling for the underreporting of remittances. *Applied Economics*, 43(30), pp. 4817–4826. doi: 10.1080/00036846.2010.498359
- Sinning, M. (2007). "Determinants of Savings and Remittances: Empirical Evidence from Immigrants to Germany" .[IZA Discussion Papers](#) N° 2966, Institute of Labor Economics (IZA).
- Smelser, N., Baltes, P. (2001). "International Encyclopedia of Social & Behavioral Sciences", pp. 11889-11894. Palo Alto, Estados Unidos. Pergamon.
- Solimano, A. (2003). *Remittances by emigrants: issues and evidence* (pp. 1-40). Santiago. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5390/S0310686_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- United States Census Bureau. Puerto Rico Housing Unit Records. Consultado el 23 de septiembre de 2019. Disponible en: https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_pu_ms_csv_2017&prodType=document
- United States Census Bureau. United States Housing Unit Records. Consultado el 22 de mayo de 2019. Disponible en: https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_pu_ms_csv_2017&prodType=document
- Vacaflares, D. (2017). "Are Remittances helping lower Poverty and Inequality levels in Latin America?". *The Quarterly Review of Economics and Finance*, pp. 1 – 43.